

## RAE

- 1. Tipo de documento:** Trabajo de grado para optar por el título de Profesional en Relaciones Internacionales
- 2. Título:** El proceso de reinserción de los niños soldados en Sierra Leona de 1999 a 2014 y las lecciones para el postconflicto en Colombia
- 3. Autor:** Luis Daniel Alaniz Rodríguez
- 4. Lugar:** Bogotá, Colombia
- 5. Fecha:** 10 de mayo de 2016
- 6. Palabras clave:** Desarme, desmovilización, niños soldados, reinserción, reintegración, Sierra Leona
- 7. Descripción del trabajo:** Esta investigación identifica y analiza los resultados de las estrategias de reinserción educativa y laboral dirigidas a niños y jóvenes excombatientes en Sierra Leona desde el enfoque de la teoría del conflicto que permite comprender el conflicto armado y su posible transformación de manera holística.
- 8. Línea de investigación:** Línea de investigación “Religión, Sociedad y Política” del Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre Religión, Sociedad y Política (GIERSP) de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Económicas, dentro del proyecto de investigación “Comisiones de la Verdad”.
- 9. Metodología:** Macromolde empírico analítico, enfoque histórico sociológico y teoría del conflicto. Metodología cualitativa con estudio de caso.
- 10. Conclusión:** Se logró reinsertar -las maneras pueden ser ampliamente discutidas-, a la gran mayoría de niños y jóvenes excombatientes, asegurando que no volvieran a las armas y a las filas de las guerrillas y que, en su mayoría, se reencontraran con algún familiar. La capacitación laboral no garantizó pero pudo facilitar el acceso al mercado laboral mientras que la reinserción educativa sigue siendo difícil por la problemática estructural del sector educativo. Los programas independientes han realizado una importante labor complementaria.

EL PROCESO DE REINSERCIÓN DE LOS NIÑOS SOLDADOS EN SIERRA  
LEONA DE 1999 A 2014 Y LAS LECCIONES PARA EL POSTCONFLICTO EN  
COLOMBIA

PRESENTADO POR: LUIS DANIEL ALANIZ RODRÍGUEZ

Trabajo prestando como requisito para optar por el título de profesional en  
Relaciones Internacionales

Profesor Asesor: Johannes Langer

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA – SEDE BOGOTÁ  
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, POLÍTICAS Y ECONÓMICAS

BOGOTÁ. D.C. - 2016

## Contenido

1.- Introducción.....	4
2.- Estado del arte .....	6
3.- Relevancia .....	10
4.- Diseño metodológico .....	13
4.1.- Objetivo general.....	13
4.2.- Objetivos específicos .....	13
4.3.- Metodología.....	14
4.4.- Marco teórico.....	16
4.5.- Marco conceptual.....	19
4.6.- Marco legal .....	21
5.- Análisis.....	22
5.1.- Comisión de la Verdad y la Reconciliación .....	23
5.2.- Participación de Naciones Unidas en Sierra Leona .....	25
5.3.- Centros de Atención Provisional (CAP) y trabajos de sensibilización.....	26
5.4.- La campaña de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) .....	<del>34</del> <u>33</u>
5.4.1.- Participación .....	<del>37</del> <u>36</u>
5.4.2.- Género .....	38
5.4.3.- Críticas al proceso .....	40
5.4.4.- Aspectos a destacar .....	43
5.4.5.- Alfabetización y educación.....	44
5.5.- Programas independientes .....	<del>47</del> <u>46</u>
5.5.1.- El centro Saint Michael .....	47
5.5.2.- Educación como motor de desarrollo .....	<del>49</del> <u>48</u>
5.5.3.- Fútbol como estrategia .....	<del>50</del> <u>49</u>
5.5.4.- Programa África Directo .....	<del>51</del> <u>50</u>
5.5.5.- Programa de los Misioneros Javerianos .....	<del>52</del> <u>51</u>
5.6.- Rituales de reinserción y reintegración comunitaria.....	<del>55</del> <u>54</u>
5.7.- Impacto del proceso de reinserción en Sierra Leona para Colombia.....	<del>58</del> <u>57</u>
6.- Conclusiones .....	<del>60</del> <u>59</u>
6.1.- Lecciones para Colombia .....	<del>63</del> <u>62</u>
7.- Referencias bibliográficas .....	<del>68</del> <u>66</u>

## **Lista de fotos, gráficos y cuadros**

Gráfico 1:

Metaconflicto.....19

Tabla 1: Marco legal.....21

Mapa 1: Ubicación de los centros de desmovilización y los Centros de Atención Provisional (CAP).....28

Tabla 2: Locación y patrocinadores de los principales CAP.....28

Gráfica 1: Tipos de programas de DDR y participación.....37

Gráfica 2: Uso de los beneficios de reinserción por los ex miembros del RUF y CDF.....38

Tabla 3: Matricula en escuelas construidas por el programa de educación como motor de desarrollo.....49

Foto 1: El padre Chema Caballero y equipo de futbol en la zona TonkoLimba.....50

Foto 2: Clase brindada a través del programa de los misioneros javerianos en TonkoLimba.....52

## **Lista de siglas**

AFRC	Armed Forces Revolutionary Council
AIF	Agencia Internacional de Fomento
APC	All People Congress
AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
CAP	Centros de Atención Provisional
CDF	Civil Defense Forces
CEIP	Programa de Inversión en Educación de la Comunidad
CIDN	Convención Internacional de los Derechos del Niño
CNDDR	Comisión Nacional para el Desarme, la Desmovilización y la Reintegración
CREPS	Complementary Rapid Education for Primary Schools
CVR	Comisión de la Verdad y la Reconciliación
DDR	Desarme, Desmovilización y Reintegración
ECOMOG	Grupo de Monitoreo de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental
ELN	Ejército de Liberación Nacional
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PREP	Programa Respuesta Educativa Rápida
RAPI	Red de Agencias para la Protección a la Infancia
RREP	Rapid Response Education Program
RUF	Revolutionary United Front
SLA	Sierra Leone Army
SLPP	Sierra Leone People's Party
TEP	Programa de Capacitación y Empleo
UNAMSIL	Misión de Paz de la ONU en Sierra Leona
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNOMSIL	Misión de Observación de la ONU en Sierra Leona
USD	Dólares Estadounidenses
VIH	Virus de la Inmunodeficiencia Humana

# 1.- Introducción

Se calcula que en la actualidad existen más de 300.000 niños soldados alrededor del mundo (UNICEF, 2015) desarrollando distintas actividades al servicio de la guerra. Muchos países africanos no solo poseen una demografía mayoritariamente joven sino que también concentran altísimos índices de pobreza, que es la mayor característica común que poseen los niños convertidos en soldados (Brett & Specht, 2004). El continente africano y especialmente la región subsahariana ha sido un escenario que ha visto como muchos infantes han sido protagonistas de la violencia en varias guerras civiles, siendo el continente con el mayor número de niños combatientes, alrededor del 40% del total mundial (Ballesteros, 2010).

El caso de Sierra Leona ha sido uno de los más representativos en este aspecto. El combate por la apropiación de la minería de extracción de los llamados “diamantes de sangre”, y su lucrativa comercialización en el mercado internacional, permitió la financiación y el alargamiento del conflicto. El desgaste político del All People’s Congress (APC)<sup>1</sup>, las fisuras en la rivalidad política de las dos etnias más grandes del país (temnes y mendes)<sup>2</sup>, y la ambición rebelde del Revolutionary United Front (RUF)<sup>3</sup> desde el sudeste y de sus aliados liberianos, dieron origen a una violenta guerra civil en Sierra Leona que duró más de una década (1991-2002). Muchos jóvenes y niños socialmente excluidos, mayoritariamente, por reclutamiento forzado o voluntario, pasaron a integrar las filas del ejército rebelde.

---

<sup>1</sup> Partido que gobernó al país de la costa occidental de África desde 1968.

<sup>2</sup> Son los dos grupos étnicos más grandes del país. La población mende habita mayoritariamente en el sur del país mientras que los temnes el norte.

<sup>3</sup> Grupo guerrillero más grande y más importante durante la guerra civil.

La guerra civil sierraleonesa se caracterizó por un alto grado de utilización de menores como combatientes. Para mencionar cifras de la Coalición para Acabar con la Utilización de Niños Soldados (2004), al comienzo del conflicto, el 70% de los combatientes eran menores de 18 años y también más de la mitad de estos tenían entre 7 y 14 años de edad al momento de haber sido reclutados (Zack-Williams, 2001). Esto representó un gran reto para el proceso de reinserción, en el que tuvo que prestarse primordial atención a los niños y jóvenes que participaron del conflicto armado, dada la gran cantidad de menores involucrados. Además, la mayoría de participantes en los programas de reinserción fueron jóvenes que habían sido niños combatientes durante la guerra pero que ahora se encontraban en edad adulta a la hora de la reinserción.

Tras la firma del Acuerdo de Paz en Lomé de 1999 entre el gobierno sierraleonés y el RUF se estableció la creación un programa de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) que actuó desde 1999 hasta 2004, una Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) que se estableció en 1999, que comenzó a funcionar en julio de 2002 y que terminó su informe el 5 octubre de 2004. Al mismo tiempo, desde 2002 funcionó paralelamente a la CVR un Tribunal Especial<sup>4</sup> de carácter híbrido (Organización de las Naciones Unidas (ONU) y Sierra Leona) dedicado a juzgar crímenes de lesa humanidad con el fin de impartir un tipo de justicia retributiva<sup>5</sup> solo a los máximos responsables de dichos crímenes. En cambio de la CVR, que tuvo potestad de otorgar amnistías y proporcionar justicia restaurativa y

---

<sup>4</sup> Este tribunal presentó cargos contra 13 personas, incluidas entre ellas el ex presidente liberiano Charles Taylor. En diciembre de 2013 terminó su mandato y sus instalaciones se convirtieron en un museo dedicado a la paz.

<sup>5</sup> Según Rosalind Shaw (2005), el derecho y la justicia de posguerra fue débil y partidario y la administración de justicia fuera de Freetown era casi inexistente por lo que el establecimiento de este Tribunal Especial respondió más bien a la desintegración del sistema de justicia y derecho interno.

reconciliación basada en las necesidades de las víctimas. Esto causó cierta confusión en los declarantes durante las audiencias y declaraciones, al no estar seguros de quién les podría juzgar después y bajo qué condiciones.

Así mismo, existió una participación activa de los actores humanitarios de la comunidad internacional durante el postconflicto. Entre ellos, participaron la ONU, especialmente a través del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL), así como diversas organizaciones internacionales y oficinas y ministerios de cooperación de algunos Estados (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España, 2005). En todos los programas, y como lo evidencia el Informe del Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados, se estipuló que se debían atender especialmente las necesidades de los niños ex soldados durante la reinserción, así como en la asignación de recursos para el postconflicto y la reconstrucción de la política nacional.

## **2.- Estado del arte**

Varios autores han abordado la reinserción desde experiencias directas en campo o a través de la literatura. Cook y Haykoop (2010) ofrecen un análisis de las experiencias de la participación de los niños excombatientes en la CVR desde un enfoque de derechos de los niños y su aplicación en torno a su protección, reconciliación, intereses y necesidades en general, así como la relación colaborativa intersectorial entre el gobierno y las agencias de protección infantil de la sociedad civil.

Siegrist (2004) aborda la experiencia de los niños durante todo el proceso de justicia transicional, incluyendo su participación en la CVR, así como lo relativo a la construcción del informe de la CVR hecho especialmente para los niños.

Humphreys y Weinstein (2007) dedican su trabajo a analizar los factores que han contribuido al éxito de las reintegración de excombatientes a nivel micro, pero también razonan sobre las condiciones necesarias para un éxito a nivel macro, basado sobre todo en la macroeconomía del caso sierraleonés. Mientras tanto, Jordans, Wietse, Komproe y de Jong (2009) abordan la problemática relacionada con la salud mental y el bienestar psicosocial de los niños afectados por la violencia en contextos de guerra, un elemento decisivo para el desarrollo de la reinserción.

Durante este proceso de reinserción, la Asociación Internacional de Fomento (2007) estima que se pusieron en funcionamiento nuevamente 84 escuelas, 16 centros de desmovilización en 12 distritos y 7 centros de atención provisional, a través de los cuales se logró el desarme. Según el International Center for Transitional Justice (ICTJ, 2009), en la Comisión Nacional para el Desarme, la Desmovilización y la Reintegración (CNDDR) participaron en el programa de DDR más de 6.774 niños, 3.710 estuvieron con el RUF, 2.026 con la Civil Defense Forces<sup>6</sup> (CDF), 471 con el Sierra Leone Army (SLA), 427 con el Armed Forces Revolutionary Council<sup>7</sup> (AFRC) y 144 no tenían afiliación.

---

<sup>6</sup> Organización paramilitar apoyada por el gobierno y mayoritariamente constituida por jóvenes miembros de la tribu Kamajoh de la etnia mende.

<sup>7</sup> El Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas fue un grupo revolucionario conformado por antiguos miembros del ejército que se alió con el RUF para combatir al gobierno de Tejan Kabbah.

El analfabetismo fue un reflejo de los largos años de guerra que destruyeron el sistema educativo sierraleonés. Pessima (2008) hace una valorización de los distintos programas educativos puestos en marcha por el gobierno de Sierra Leona, entre ellos el Programa Respuesta Educativa Rápida (PREP), dirigido a niños entre los 10 y los 13 años de edad. Así también el programa de la Educación Complementaria Rápida para la Escuela Primaria (*Complementary Rapid Education for Primary School – CREPS*), los cursos de alfabetización para jóvenes mayores y la rehabilitación y reconstrucción masiva de los centros escolares.

Algunos programas ofrecieron educación formal, pero otros, como el Programa de Capacitación y Empleo (TEP), dirigido a los ex niños soldados entre 15 a 17 años, se enfocaron en ofrecer una capacitación técnica laboral que impulsara las futuras oportunidades de empleo de los adolescentes. La pertinencia de dichos programas, en relación a la infraestructura y características macroeconómicas sierraleonesas así como su contribución a la construcción de paz, han sido puestos en duda por algunos autores como Smith Ellison (2000). Mientras tanto, Ginifer (2003) estudia el trabajo del TEP y el Programa de Inversión en Educación de la Comunidad (CEIP), que apoya a los menores de 15 años que han elegido la educación formal. Además, presenta una serie de tópicos que han resultado ser difíciles de superar, como la poca infraestructura y el financiamiento durante el proceso de reintegración de los excombatientes, entre ellos niños y jóvenes incluidos. Analiza también las iniciativas de reinserción hechas por la CNDDR, que trabajó en conjunto con UNICEF para la reinserción de los niños y de la Agencia Alemana No Gubernamental para la Cooperación Técnica (GTZ).<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Ahora llamada GIZ (Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit) desde el año 2011.

Por otro lado, Dupuy (2011) sostiene que existe una relación directa entre construcción de paz y los sistemas educativos. La autora afirma que la educación contribuye efectivamente en el largo plazo a una paz positiva en los países afectados por conflictos. Desde su experiencia práctica, Bu-Buakei (2007) indica el trabajo realizado desde el proyecto de educación SABABU, iniciado en 2002 en colaboración entre el gobierno de Sierra Leona, el Banco Mundial mediante la Agencia Internacional de Fomento (AIF) y el Banco Africano de Desarrollo. Este proyecto tuvo como finalidad rehabilitar la educación básica en el país africano. Esto, a través de capacitaciones profesionales para docentes, compra de material escolar y la construcción y reconstrucción de las aulas escolares cubriendo todos los distritos de Sierra Leona. Al mismo tiempo, para Denov y Maclure (2006) hubo carencia sobre el estudio de la experiencia de las niñas en el postconflicto sierraleonés, quienes compusieron alrededor del 30% de los combatientes menores de edad.

En términos generales el proceso de reinserción de los niños en Sierra Leona a través de los programas humanitarios, desde la visión de Shepler (2014) tuvo como objetivos devolver a los infantes su “infancia perdida” y también producir “niños inocentes” finalmente a través de los siguientes pasos:

- 1: Desarme y desmovilización
- 2: Paso por los Centros de Atención Provisional
- 3: Programas psicosociales
- 4: Programas de educación y capacitación
- 5: Búsqueda de familiares y reunificación
- 6: Cuidado alternativo (solo para algunos)
- 7: Visitas y apoyo comunitario

Igualmente, Shepler (2014) encontró un choque entre el modelo occidental de esclarecimiento de la verdad y narración de los hechos para la construcción de memoria *versus* la concepción tradicional sierraleonesa, en donde se aborda la reconciliación muchas veces desde el silencio y el olvido. Esto provocó un enfrentamiento entre las concepciones internacionales y locales para el proceso de reinserción de los niños excombatientes.

### **3.- Relevancia**

El final de la guerra civil situó a la población infantil participante como un grupo que al mismo tiempo había sido víctima y victimario durante el conflicto, en muchos casos, mediante una paulatina transformación en un ambiente de normalización de la violencia, de drogadicción y de tortura, donde muchas veces la realidad se veía alterada y para seguir con vida se debían seguir las órdenes. “Todos nuestros entrevistados informaron haber participado [...] en el saqueo, la quema de aldeas, el asesinato deliberado, la mutilación y la tortura” (Maclure & Denov, 2006, p. 127), en referencia a los menores excombatientes entrevistados. Tras experimentar este tipo de vivencias, revisar y determinar el éxito o fracaso de su reinserción es determinante a la hora de establecer conclusiones sobre lo que ha sido el postconflicto en Sierra Leona.

El estudio del proceso de reinserción de estas poblaciones (niños y jóvenes menores de 25 años), ha sido abordado y analizado por varios académicos, sin embargo, no ha sido abordado todavía desde una óptica que intente replicar o mejorar modelos

educativos y técnicos para la reinserción dirigida a un caso puntual. Todos estos estudios deben ser identificados como lecciones que pueden ser utilizadas y reformadas en el posible escenario de postconflicto en Colombia, que tiene como característica en común con el caso de estudio la participación de niños y niñas en grupos rebeldes insurgentes en un conflicto armado interno.

En este sentido, evaluar la reinserción permite acercarnos a las condiciones que favorecieron o complejizaron los programas en el país africano, que tuvo en aquel momento a su cargo 75.490 reinsertados, entre los cuales los niños y jóvenes excombatientes fueron alrededor del 12% (Agencia Catalana de Coperació al Desenvolupament, s.f.), e incluso realizar un balance de lecciones que puedan ser estudiadas para el caso colombiano, es coyunturalmente pertinente. Considerando que Colombia es el caso más representativo del continente en este aspecto, por encima de casos históricos como los de El Salvador, Guatemala o Nicaragua y que además se encuentra posiblemente cercano a la desmovilización y dejación de armas por parte de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

El análisis sobre la aplicación de ciertos principios, herramientas y recursos en los procesos de reinserción educativa y laboral podría tomarse en cuenta como un antecedente para la formulación de estrategias y políticas públicas específicamente dirigidas a niños y jóvenes excombatientes. En Colombia se observan altos índices de utilización de menores en el conflicto armado y además se negocia actualmente la finalización del conflicto con las FARC y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), sin embargo no se toca directamente el fenómeno de los niños en las agendas temáticas.

En Colombia, al año 2012 habían participado alrededor de 14.000 menores en el conflicto según el Tribunal Internacional sobre la Infancia afectada por la Guerra y la Pobreza (2012). Los menores combatientes han estado presentes en ambos lados de las fuerzas armadas irregulares, tanto en las FARC y ELN, así como con algunos grupos paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), estas últimas, oficialmente desmovilizadas. Del total de niños soldados, por lo menos dos tercios de estos infantes tienen menos de 15 años de edad (Human Rights Watch, 2004). Springer (2012) afirma que el 52,3% de los adultos miembros del ELN y el 50,14% de las FARC ingresaron a dichos grupos guerrilleros siendo menores, lo que significa al 2012 los niños representaban 44% del pie de fuerza del ELN y 42% de las FARC.

Este trabajo intenta contribuir a los estudios de paz y la resolución de conflictos, desde una óptica basada en el enfoque de derechos de los niños y la justicia transicional, estudiando los procesos de reinserción educativa, tanto los dirigidos a reconstruir el sistema de educación nacional como los que brindaron capacitaciones técnicas laborales. Considerando que los niños y jóvenes, y sus participaciones en procesos educativos, son una de las bases para la construcción y el desarrollo de una cultura de paz social sustentable en una nación (Márquez, 2014), la educación les proporciona un sentido de pertenencia y un sentido de valor que requieren en la reconstrucción de su identidad. Por lo tanto, este trabajo pretende ofrecer herramientas de análisis para la aplicación de programas de reinserción educativa y formativa laboral pertinentes para los niños y jóvenes desmovilizados a partir de la experiencia de Sierra Leona.

## **4.- Diseño metodológico**

En este sentido se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles fueron los resultados de los programas de reinserción educativa y laboral dirigidos a niños y jóvenes excombatientes en Sierra Leona desde 1999 a 2014 y cuáles son las lecciones para Colombia?

### **4.1.- Objetivo general**

Identificar los resultados de las estrategias de reinserción educativa y laboral de niños y jóvenes<sup>9</sup> que pasaron por programas para excombatientes en Sierra Leona desde 1999 hasta 2014.<sup>10</sup>

### **4.2.- Objetivos específicos**

- Distinguir los procesos llevados a cabo por los programas de reinserción educativa y laboral para los niños y jóvenes excombatientes en Sierra Leona desde 1999 hasta 2014.
- Describir la participación de los niños y jóvenes excombatientes en los procesos de reinserción educativa y laboral en Sierra Leona desde 1999 hasta 2014.
- Reconocer la reinserción educativa y laboral alcanzada por los niños y jóvenes excombatientes en Sierra Leona desde 1999 hasta 2014.

---

<sup>9</sup> Considerando no sólo a los niños y adolescentes, sino también a los jóvenes adultos, ya que muchos de ellos pudieron pasar la mayor parte de su infancia involucrados en la guerra y desmovilizarse siendo adultos con pocos meses o años. Al principio de la guerra alrededor del 40% de los combatientes tenían entre 7 y 14 años, por lo que 11 años después pudieron tener entre 18 y 25.

<sup>10</sup> Dado que hasta ese año funcionó la Oficina Integrada de Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona (UNIPSIL), órgano que tuvo como mandato evaluar la reconstrucción de paz en el país e identificar posibles tensiones, por lo que es un examen mismo para los programas de reinserción llevados a cabo los años anteriores.

- Conocer los métodos de reinserción que puedan ser viables y propuestos para el postconflicto colombiano.

### **4.3.- Metodología**

En este apartado se explica la metodología empleada en este trabajo. Por la imposibilidad de tener algún contacto directo con la población reinsertada así como con las instituciones que llevaron a cabo los programas de reinserción, se recurre mayoritariamente a las fuentes secundarias y al análisis de discurso de estas. El discurso escrito, como expresión simbólica y como representación de un sistema de signos (Garrido, 2002), se convierte aquí en el objeto de estudio mediante el cual se tratará de interpretar las ideologías contextualizadas a través de las cuales se construyen las realidades sociales (Van Dijk, 1999). Si bien el discurso es regularmente entendido como un acción verbal y de habla concreta, también puede abarcar todos los modos de expresión, entre ellas las jergas profesionales, por ejemplo, y en este sentido el análisis de discurso, como preocupación fundamental por los elementos del lenguaje, se constituye como una herramienta para analizar dichos materiales (Ghica, 2013), para este caso, los materiales escritos a los cuales se tiene acceso.

Mediante el estudio de caso se intentará comprender de manera profunda y holística el caso particular desde la visión cualitativa (Stake, 1999). Algunas ventajas de emplear el estudio de caso son que permite presentar una imagen más completa y precisa del entorno así como aproximarse a una generalización para crear nuevas perspectivas para estudios posteriores mediante el estudio de caso acumulativo (Monroy, 2009), en este caso para Colombia. La metodología cualitativa entiende a los

actores, las personas y el contexto de forma global y unificada, por lo que los grupos no son reducidos a variables y son incluso estudiadas desde su pasado y su coyuntura sociocultural para intentar entenderles desde su propia realidad (Quecedo y Castaño, 2002). Esta permitirá situar programas específicos y/o al proceso en su conjunto dentro de estimaciones de éxito o fracaso según las diferentes perspectivas de expertos que hayan trabajado en campo y las expresiones de satisfacción de los participantes, empalmándolo al mismo tiempo con el análisis de discurso para así comprender mejor el proceso.

<b>MACROMOLDE</b>	EMPÍRICO  ANALÍTICO	Ya que valora las comprobaciones empíricas pero al mismo tiempo intenta revelar regularidades en el comportamiento humano con el fin de explicar relaciones causales (Losada & Casas, 2008). Esto puede servir para replicar lecciones para los niños excombatientes con el fin de pronosticar conductas durante el proceso de reinserción en Colombia.
<b>ENFOQUE</b>	HISTÓRICO-  SOCIOLÓGICO	A través de este se intenta determinar las causas de los fenómenos sociales con verificación empírica recurriendo a las experiencias históricas de la colectividad en cuestión o colectividades que comparten rasgos sociales similares (Losada & Casas, 2008). Por lo cual, valdrá para relacionar la experiencia histórica

sierraleonesa con la del grupo social de menores combatientes colombianos.

<b>TEORIA</b>	<b>TEORÍA DEL CONFLICTO</b>	Dado las características de Sierra Leona, en la que sobreviven muchas dificultades sociales, como la pobreza, la permanencia de la violencia estructural admitirá un permanente estado de conflicto (Galtung, 1998). Los programas de reinserción son por lo tanto una herramienta de transformación del conflicto y no significan el fin definitivo del mismo.
---------------	-----------------------------	---

#### **4.4.- Marco teórico**

La teoría del conflicto, elaborada por el noruego Johan Galtung, es de especial utilidad para el caso de la reinserción sierraleonesa, dado que ofrece una visión profunda del estudio de la transformación de conflictos. Además, brinda la posibilidad de abordar el conflicto en distintos niveles: 1) micro, intra e interpersonal; 2) meso, dentro de una sociedad nacional; y 3) macro, interestatales. Estos tres enfoques conciernen al caso de estudio, dado su naturaleza sociológica, política e internacional. Para comprender el conflicto es necesario llegar a sus raíces y entender los fenómenos que lo generan (Galtung, 1998).

En la resolución de conflictos suele confundirse violencia con conflicto, siendo éste último mucho más abstracto que la violencia, que frecuentemente puede observarse

de manera más sencilla. Galtung diferencia varios tipos de violencia: violencia directa, violencia cultural y violencia estructural. El brote de la violencia directa se puede evitar a través de la prevención. Ésta, debe hacerse mediante una anteposición de una cultura y estructura de paz, en las cuales existan las herramientas y mecanismos necesarios para resolver los conflictos por medios creativos y no violentos.

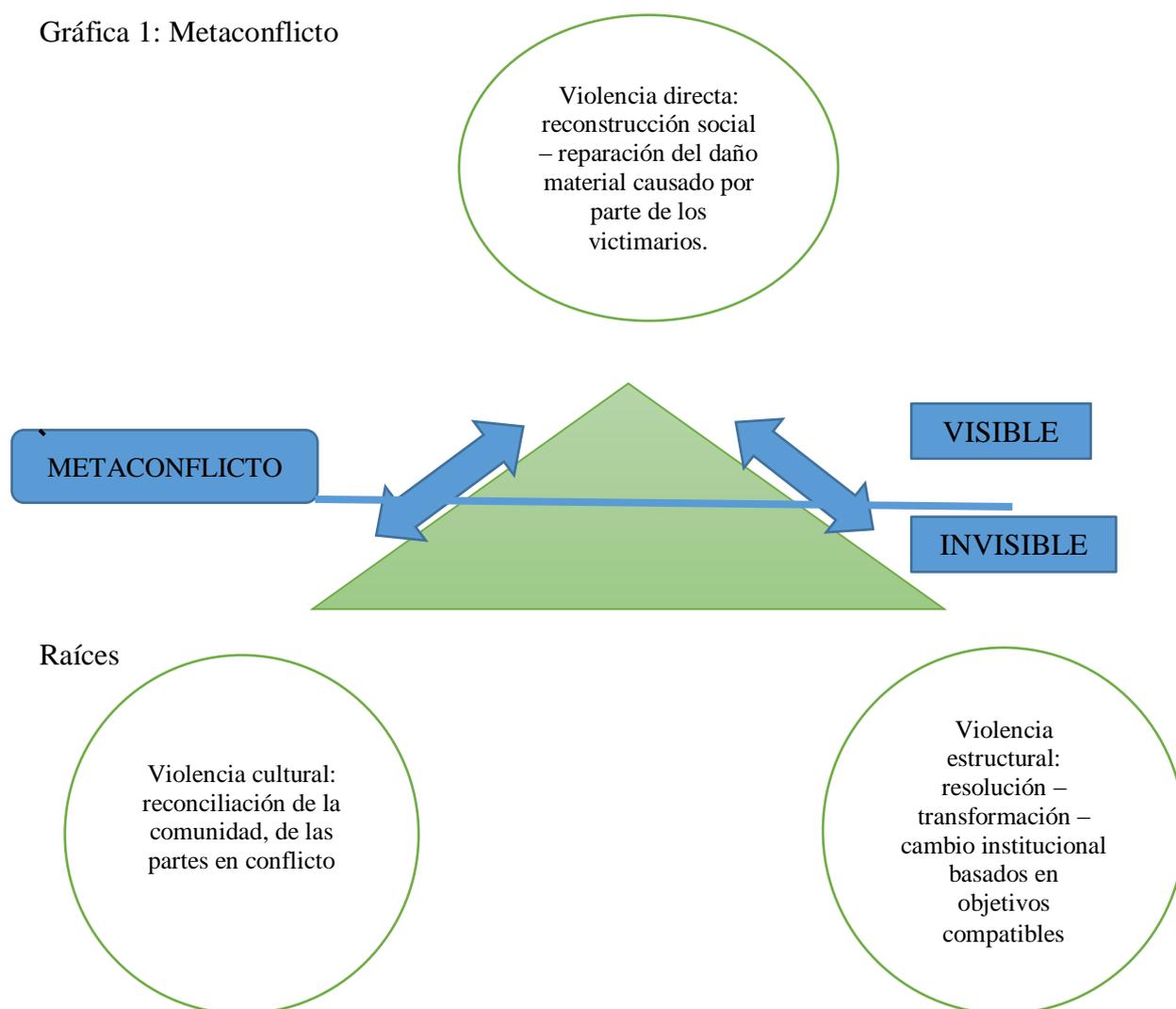
Galtung (1998) asume que el conflicto es históricamente natural y obvio en el comportamiento de la sociedad, y que la violencia y la guerra son sólo algunas de sus manifestaciones, pero el conflicto, no tiene que desembocar en violencia necesariamente. La transformación del conflicto, llevada y tratada de una manera adecuada, evita que se llegue a la guerra. En este sentido, el hombre es naturalmente propenso al conflicto, pero no a la violencia, y por lo tanto, el potencial del hombre radica justamente en su capacidad para abordar y manejar los conflictos para lograr resolverlos de manera no violenta. La violencia directa es visible, ya que se manifiesta física, psicológica y verbalmente. La violencia cultural y la estructural conducen indirectamente al empleo de la violencia directa, por lo que también es indispensable atacarlas al momento de la resolución. La violencia cultural justifica la violencia estructural y directa a través de distintas manifestaciones, como la ideología, el racismo, el sexismo, el lenguaje, el arte y la religión.

Así mismo, la violencia estructural, que es indirecta, puede observarse en fenómenos como la pobreza, la desigualdad, la injusticia, la represión, la explotación. Por lo tanto, estos tres tipos de violencia se encuentran estrechamente interconectados. Muchas de estas características estructurales se evidenciaron en Sierra Leona antes y después del conflicto armado. Cuando la violencia directa se constituye como un

método de acción del conflicto, desemboca en un metaconflicto, es decir, en un espiral de violencia que se multiplica y extiende más allá de sus objetivos originales y enfrasca a los actores en una dialéctica entre venganza y defensa. Sierra Leona continúa siendo uno de los países del mundo con menor calidad de vida y con menor desarrollo humano (PNUD, 2015), por lo que muchas de las condiciones que precipitaron la guerra aún persisten hoy en día por lo que, entonces puede decirse que el conflicto ha sido transformado, pero no terminado.

Dicho metaconflicto va dañando humana y materialmente a la sociedad, lo que puede provocar la perpetuación del conflicto en sus distintas facetas: desapareciendo, disminuyendo, reapareciendo y creciendo. Los actores y sus objetivos se dinamizan y evolucionan durante el conflicto, por lo que su resolución también se complejiza. Una vez que la violencia directa ha tomado partido, lo más importante es frenarla, con una negociación de alto al fuego, por ejemplo. En este momento, la restauración de la paz es más complicada que al inicio, ya que la violencia directa provoca efectos visibles muy dañinos. Durante esta fase, Galtung propone las tres R: la reconstrucción, la reconciliación y la resolución. La reconstrucción tiene como objetivo posibilitar la cura los traumas producidos durante el enfrentamiento. La reconciliación intenta descomponer el metaconflicto y la resolución busca crear y establecer las condiciones necesarias para resolver o transformar el conflicto.

Gráfica 1: Metaconflicto



Fuente: Elaboración propia a partir de las tesis de Galtung (1998).

#### 4.5.- Marco conceptual

Según los Principios de la Ciudad del Cabo y mejores prácticas sobre la prevención del reclutamiento de niños y niñas en las fuerzas armadas y desmovilización y reinserción social de los niños soldados en África (1997), impulsado por la UNICEF,

un niño soldado es toda persona menor de 18 años de edad que forma parte de cualquier fuerza armada regular o irregular en la capacidad que sea, lo que comprende, entre otros, cocineros, portadores, mensajeros o cualquiera que acompañe a dichos grupos, salvo los familiares. La definición incluye a las niñas reclutadas con fines sexuales y para matrimonios forzados. Por lo tanto los niños y niñas excombatientes, son los menores que, ya sea por reclutamiento voluntario o involuntario, han tomado parte en un conflicto armado y se encuentran al momento desmovilizados. Es decir, han dejado de participar directa o indirectamente de las hostilidades.

La justicia transicional ha sido un mecanismo recurrente en contextos de postconflicto y de transición a la democracia, constituyéndose como una herramienta jurídico-política en naciones que han experimentado graves violaciones masivas de derechos humanos. Intenta conseguir una rendición de cuentas con el fin de reconocer y reparar a las víctimas para fomentar la confianza ciudadana y fortalecer las instituciones del Estado (ICTJ, s.f.). Este sistema pretende brindar una solución a los perjuicios propiciados durante periodos determinados, generalmente de conflictos armados y/o dictaduras totalitarias represivas. Este tipo de justicia, como lo mencionan Cuervo, Bechara y Hinestroza (2007), es eficiente en la medida en que sea capaz de conciliar los requerimientos de verdad, reparación y justicia en un marco de consolidación democrática y de reconciliación en general.

La reinserción se refiere al proceso a través del cual excombatiente, deja atrás la vida militar para reintegrarse al cauce normal de la vida civil en comunidad. Normalmente, estos procesos son desarrollados mediante políticas públicas que, como lo afirma Schönrock (2005), apuntan hacia la provisión de una serie de medidas

transitorias que garanticen la protección social y el sostenimiento económico durante un periodo de tiempo determinado. En algunos casos se procura el entrenamiento, el empleo y los servicios de consejería a largo plazo. La reinserción integral se compone de varios mecanismos, entre los que se encuentran la reintegración económica y laboral, la reintegración política, y la reintegración social y comunitaria. Cuando los excombatientes adquieren una condición civil, obtienen un empleo regular y unos ingresos fijos y dejan de depender de la asistencia oficial se habla de una reintegración.

#### 4.6.- Marco legal

Este marco legal permite tener mayor claridad sobre los instrumentos legales nacionales e internacionales que han impactado de forma directa o indirecta en los procesos de reinserción de los niños excombatientes. Por la naturaleza de los instrumentos, estos se han tenido en cuenta para la construcción de políticas dirigidas a los niños durante el postconflicto y algunas disposiciones internacionales se han visto reflejadas directamente en los mandatos nacionales.

Tabla 1: Marco legal

<b>Instrumento</b>	<b>Disposición para los niños</b>	<b>Fecha</b>
Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño	Reconocimiento del derecho al desarrollo, asistencia, socorro y a la protección y la responsabilidad de los adultos hacia ellos	1924
Convención Internacional sobre los	Reconocimiento de los derechos	20 de noviembre

Derechos del Niño (CIDN)	de los niños y protección especial para ellos	1989
Acuerdo de Paz de Lomé entre el gobierno de Sierra Leona y el Revolutionary United Front (RUF)	Liberación de todos los menores de edad reclutados por el RUF	7 de julio 1999
Ley por la que se crea el programa de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR)	Programa de intercambio de armas a cambio de dinero (desarme)  Escuelas de educación y capacitación (reintegración)	1999
Comisión para la Verdad y la Reconciliación creada por el artículo XXVI del Acuerdo de Paz de Lomé	Audiencias públicas y privadas especiales para las niñas y niños excombatientes con especial atención a la esclavitud sexual de menores	Ratificada por el congreso en agosto 2000

## 5.- Análisis

Durante la reinserción y reintegración surgió un nuevo modelo basado en el marco global de derechos humanos y derechos de los niños que cruzó el enfoque local y nacional para los procesos de reinserción de niños y jóvenes. La mayoría de niños excombatientes, -y algunos jóvenes adultos también- manejaron un discurso de inocencia durante su reinserción, esta narrativa, según Shepler (2005), facilitó la

reinserción en sus comunidades ya que influenciaron en el pensamiento de los adultos y la comunidad en general para ser perdonados, aceptados nuevamente y finalmente reintegrados. Este nuevo modelo fue impulsado principalmente por las ONGs, que realizaron charlas y talleres para explicar a los miembros de las comunidades que los niños se encontraban en una situación de total vulnerabilidad, por lo tanto no fueron responsables por sus crímenes cometidos y que al mismo tiempo tenían derechos, entre ellos el de ser reintegrados social y familiarmente (Shepler, 2005). En Sierra Leona se “soltó” toda una maquinaria de la industria humanitaria durante el postconflicto, con todos los prejuicios e ingredientes de la filosofía occidental.

### **5.1.- Comisión de la Verdad y la Reconciliación**

La CVR de Sierra Leona fue un paso decisivo para la reinserción de menores y jóvenes, ya que otorgó en primer lugar el reconocimiento oficial de estos grupos como víctimas del conflicto armado pero también documentó de manera detallada el reclutamiento de menores y la esclavitud sexual de niñas, aportando más claridad a esta parte del conflicto. Contó con siete comisionados, cuatro nacionales y tres extranjeros, con un presupuesto de diez millones de dólares al comienzo y recibió más de 8.000 declaraciones de testigos, víctimas y perpetradores (Hayner, 2006). El tiempo de su mandato fue desarrollándose paralelamente al trabajo de la UNAMSIL, el programa de DDR y el Tribunal Especial de Sierra Leona. Si bien existió confusión en la población desmovilizada en torno a su relación con el tribunal, existió diálogo y coordinación con los dos primeros. Por lo cual la CVR marcó una instancia decisiva en la que niños y adolescentes excombatientes pudieron relatar sus vivencias durante la guerra en las

audiencias y constituir, desde el punto de vista psicológico, un primer paso hacia la reinserción, la reintegración y la transformación del conflicto.

Sin embargo, la CVR ha sido criticada dado que sus miembros nacionales eran considerados simpatizantes del partido que gobernaba en el momento, el Sierra Leone People's Party (SLPP). Además, el presidente de la comisión, el Obispo Joseph Humper, se opuso a ofrecer disculpas al pueblo por los errores de todos los gobiernos desde 1961<sup>11</sup> y por el contrario, agradeció a la milicia paramilitar del CDF por su rol en la defensa del país (Kemunto, 2006). Existió también otra preocupación, ya que el informe final de la comisión no se hizo público de manera inmediata y por lo tanto el gobierno tardó más en hacerse responsable por las recomendaciones. La CVR recomendó que se creara el Fondo Especial para las Víctimas de la Guerra en un término de tres meses tras la publicación del informe final. Dicho Fondo estaría dedicado especialmente a atender y resarcir a los amputados y a los niños y niñas que fueron afectados por el conflicto. A pesar de las constantes exigencias de la sociedad civil, este fondo aún no ha sido creado (Amnistía Internacional, 2007) y es un factor que complicó la reconstrucción.

Varias comunidades tampoco se presentaron a testificar en las declaraciones de la CVR, ya que culturalmente no creían que hablar sobre sus experiencias y su afectación en la guerra contribuía a la reconciliación, sobre todo dirigida desde el proyecto nacional gubernamental. La CVR incluso fue vista como un obstáculo para la reinserción y reintegración de niños y jóvenes excombatientes en algunas comunidades.

---

<sup>11</sup> Según el informe final, las fuerzas gubernamentales fueron responsables de un tercio de las violaciones de Derechos Humanos durante la guerra civil. Véase más en Kemunto, 2006: "Exceso de promesas, exceso de incumplimiento: justicia transicional en el África Subsahariana".

Por ejemplo, en un pueblo del norte del país, cuando se celebraban ceremonias de reconciliación en una iglesia local, la CVR interrumpió con sus propias prácticas de reintegración. Los miembros de dicha comunidad acordaron no declarar nada ante la CVR por temor a que fuera perjudicial para los niños excombatientes (Shaw, 2005), por tanto, en el nivel micro y meso (Galtung, 1998), la concepción occidental y algunas concepciones comunitarias encontraron un punto de choque.

Shaw (2005) cree que la mayoría de personas en Sierra Leona prefiere un enfoque de “perdonar y olvidar” en vez de recordar (sobre todo en el norte del país), ya que la confesión y la declaración de “verdad” es un producto de la cultura occidental derivada de los procesos históricos de Europa y América del Norte, pero no constituye intrínsecamente una terapia de sanación intrapersonal para otras culturas. Mientras que otras comunidades pudieron comprender el proyecto de la comisión, quizás esta misma no alcanzó a satisfacer sus expectativas. Al mismo tiempo, Kemunto (2006) afirma que algunos grupos de víctimas parecieron estar más preocupadas por facilitar la reintegración civil de los excombatientes a través de sus declaraciones que de relatar las atrocidades experimentadas. Esto puede indicar cierta manipulación en los procesos de la CVR, así como un fuerte enfoque dirigido a ofrecer una verdad que pudiera facilitar el perdón y la reconciliación, en el sentido en que, desde la firma de paz, se estipuló también la generalización de la amnistía para todos combatientes menores de edad.

## **5.2.- Participación de Naciones Unidas en Sierra Leona**

La UNAMSIL, junto con el gobierno y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) trabajaron de forma conjunta para la financiación, planeación e

implementación del programa de DDR (Naciones Unidas, s.f.), programa que captó a la mayoría de jóvenes desmovilizados en programas de reinserción educativa y capacitación técnica. En este sentido el trabajo de UNAMSIL ha sido considerado como positivo por la capacidad que tuvo en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración, especialmente a través de su participación con el DDR y que a su vez, tuvo gran protagonismo en la reinserción con aspectos positivos así como otros que han sido ampliamente criticados y que serán discutidos más adelante.

La UNAMSIL ha sido una de las misiones de mayor duración y con mayor presupuesto en la historia de las Naciones Unidas. Entre otros, tuvo como objetivo asistir el proceso de desarme y desmovilización, por lo que coordinó Centros de Atención Provisional (CAP – InterimCare Center, en inglés) para niños soldados, en conjunto con otras organizaciones locales e internacionales para la desmovilización de los menores (Naciones Unidas, s.f.). Ahí se les proporcionaba seguridad, alimentación, recreación y programas educativos estructurados de forma temporal hasta que integraran otros programas de reinserción, estos centros fueron determinantes para acabar con la violencia directa. Antes de la puesta en marcha del DDR, la UNAMSIL fue acusada de corrupción y ataques contra la población civil (Piñeros, 2015).

### **5.3.- Centros de Atención Provisional (CAP) y trabajos de sensibilización**

Los CAP representaron un sitio en el que los niños pudieron tomar un descanso físico, psicológico, social y emocional en su proceso de transición. Gracias a esto, fue

más sencillo que pudieran bajar la guardia de manera gradual y comenzar a reflexionar sobre la reconstrucción de sus vidas y sus relaciones familiares y sociales. Los niños desmovilizados del RUF pudieron adaptarse de mejor manera en su retorno a casa gracias al apoyo psicosocial recibido durante su estancia en los CAP en comparación de los que regresaron a casa directamente sin pasar los por dichos centros. La normalización de la vida diaria pudo ser un factor importante, un discurso y práctica a través de la cual los niños recordaron la manera en que se vive una vida “normal” y dar paso a la transformación del conflicto en el nivel intrapersonal e interpersonal. En términos generales, las ONGs involucradas en el rastreo de las familias de los niños y niñas desmovilizadas, junto con la UNICEF y el Ministerio de Bienestar Social, de Género y de la Infancia, pudieron encargarse exitosamente de esta labor, ya que el 98% de los desmovilizados pudieron reencontrarse con algún familiar (Williamson, 2006).

En ocasiones, la UNICEF y las ONGs de protección de menores tuvieron incluso que negociar con otras organizaciones que venían siendo responsables de la reintegración de los niños desde la guerra (Williamson, 2006). Se calcula que un total de 5.038 niños pasaron por los CAP (UNICEF, 2004), pero las estancias en estos centros estuvo limitada a un máximo de seis semanas, durante este tiempo se intentó hacer contacto con las familias para la reunificación, en los casos no posibles, se planeó una transición a otros programas como lo de DDR o hacia viviendas grupales supervisadas por las mismas ONGs. Por lo tanto, por el corto tiempo de acogida de los CAP, representaron más bien un punto de ruptura y preparación para la reinserción y reintegración. Ahí, se implementaron actividades como juegos, canto, tareas, clases, deportes, obras teatrales, aprendizaje cultural y capacitaciones divididas por género con

horarios regulares, tratando de incentivar un comportamiento “apropiado” -al menos distinto al de un periodo de guerra-, en los niños y jóvenes.

Mapa 1: Ubicación de los centros de desmovilización (blanco) y los CAP (azul)



Fuente: Brooks, 2005, p. 12

Tabla 2: Locación y patrocinadores de los principales CAP

Ubicación del centro	Región atendida	ONGPatrocinadora
Lakka	Freetown, zona occidente	Family Homes Movement (local y católica)  COOPI (Italiana)
Lungi	Norte	Caritas Makeni (local y católica)
Port Loko	Norte	Caritas Makeni

Makeni	Norte	Caritas Makeni
Bo	Sur	Hermanos Cristianos (local y católica) IRC (Internacional)
Kenema	Oriente	KDDO (más tarde Caritas) IRC (Internacional)
Daru	Oriente	Save the children UK (Internacional)

Fuente: Shepler, 2014, p. 64.

En los CAP, generalmente ubicados cerca a los centros de desmovilización y donde la mayoría del personal eran profesores desempleados (Shepler, 2014), los menores fueron separados físicamente de los soldados adultos y los comandantes, lo que constituye un elemento primordial para el rompimiento en la cadena de poder y control y también un primer paso para la reinserción. Para los niños que habían sido miembros de la CDF, fue más sencillo recuperar contacto con sus familias, ya que muchos no lo habían perdido durante la guerra. Esto facilitó el retorno a casa e incluso el volver directamente sin siquiera pasar por los programas de reinserción. No fue el caso de los niños ex miembros del RUF, quienes en su mayoría habían perdido contacto con sus familiares dado las condiciones del reclutamiento o bien porque habían sido influenciados por los comandantes, creyendo que jamás podrían volver a sus comunidades porque se tomarían represalias en contra de ellos, con el fin de reducir la probabilidad de fuga.

La reinserción y reintegración fue más sencilla para los niños que habían participado en la guerra con el CDF, ya que en términos de aceptación social y comunitaria, incluso fueron considerados como protectores y también pudieron permanecer más cerca de sus comunidades aun estando activos en la guerra. Sin embargo, no todos los desmovilizados del CDF tuvieron acceso a los procesos de desmovilización y reinserción, quizás por razones políticas (Williamson, 2006). Muchas ONGs locales trabajaron en esta sensibilización a través de canciones, camisetas, folletos, historietas, programas de radio, con el fin de promover los estándares mundiales de los derechos de los niños, en los que se reforzaba particularmente los derechos a la educación, a la libre expresión, entre otros (Shepler, 2005). Como consecuencia de ello, niños y jóvenes han invocado con cada vez más frecuencia sus derechos en base al derecho internacional, es decir, estos discursos crearon una realidad mediante la cual se transformaron las percepciones en torno a los niños excombatientes y facilitaron su reinserción y reintegración.

A pesar de ello, en algunas zonas, la tensión entre víctimas y victimarios durante el postconflicto fue evidente. Un CAP fue instalado cerca al pueblo de Essex (península occidental), dicho centro fue establecido ahí sin previa consulta de las comunidades aledañas. Los habitantes de Essex resultaron tensos e indignados al sentir que los “niños rebeldes” recibían más apoyo internacional<sup>12</sup> y que ellos luchaban por separado para sobrevivir (Shepler, 2005). Alrededor de cien niños excombatientes asistieron a la escuela construida por la comunidad hace varios años atrás (década de los ochenta), lo que generó miedo en la comunidad que al mismo tiempo consideró injusta la utilización

---

<sup>12</sup> Recordemos que estos centros eran financiados por UNICEF y varias ONGs de protección infantil.

del recinto por parte de estos niños.<sup>13</sup> La UNICEF ofreció algunos suministros a las comunidades vecinas, como utensilios de cocina, con el fin de apaciguar los ánimos en los miembros que continuaban rechazando la presencia de niños excombatientes cerca de ellos.

Las ONGs ligadas a los CAP comenzaron a ofrecer talleres de sensibilización que ayudaron a cambiar la forma de ver a los niños en Essex. Sin embargo, fue muy importante durante el proceso de aceptación, dejar en claro a los niños que la comunidad no toleraría ningún tipo de comportamiento violento o problemático, como el consumo de drogas, por ejemplo. A través del tiempo, se logró eliminar paulatinamente los calificativos de “rebelde”, “asesino”, etc., del lenguaje comunitario, con lo cual comenzó a desarmarse mentalmente la distancia entre excombatientes y la comunidad y así pudo empezar a emplear un lenguaje basado en los derechos de los niños. Shepler (2005) afirma que la configuración de los procesos de posguerra no sólo son protagonistas los excombatientes, sino el apoyo de la comunidad y su convencimiento en la aceptación y el perdón, los cuales son claves para la transformación de un conflicto.

Durante el proceso de sensibilización, muchos niños y jóvenes también se apropiaron del discurso pedagógico impartido a través de los talleres y aprendieron a presentarse a sí mismos como sujetos susceptibles de recibir financiación y recursos materiales. La concepción importada desde los marcos internacionales de que cualquier persona menor de 18 que haya cometido crímenes durante la guerra no ha tenido responsabilidad y merece ser amnistiada y perdonada por la justicia y sus comunidades

---

<sup>13</sup> Estos niños estaban entre los 10 y 20 años de edad. Véase más en Shepler, 2005.

facilitó en gran medida la posibilidad de reinserción social y posterior reintegración comunitaria. En este sentido, bajo el auspicio de los estándares internacionales, también se les obligó a los niños a asumir ciertas identidades a las que no necesariamente estaban acostumbrados.

El proceso de sensibilización se realizó acercándose a las personas clave como las autoridades comunitarias, religiosas, maestros, líderes juveniles, personal médico, entre otros. Esto con el fin de que, a través de estas personas, se pudiera influenciar en la percepción de los residentes locales. Así mismo, en las zonas circundantes a los sitios donde se ubicaron los CAP, funcionarios de las ONGs recorrieron casa por casa para tratar de estimular la aceptación entre los vecinos. Los Comités de Protección Infantil extendieron la sensibilización llevando a cabo talleres de aceptación, sin embargo, no en todas las comunidades se realizó el proceso de sensibilización (Williamson, 2006). La sensibilización comunitaria fue un factor decisivo para que los niños excombatientes pudieran ser aceptados en su vuelta a casa. Algunos elementos clave fueron la mediación por parte de las ONGs con las familias, las ceremonias tradicionales de limpieza. El proceso de reintegración y reunificación es considerado por Williamson (2006) como un proceso exitoso, sin embargo, para la reinserción, para el caso particular de las niñas que fueron asociadas a las fuerzas rebeldes pero a pesar de ello no pudieron tener acceso a los programas de reinserción como el DDR, la consideración es distinta.

La UNICEF también instaba a los niños a levantar la voz, a hablar por sí mismos y a exigir sus derechos, sin embargo, este tipo de actos van en contra de la cultura

jerárquica y patrimonialista<sup>14</sup> tradicional en Sierra Leona por lo que algunos niños se seguían sintiendo intimidados e incómodos en este tipo de espacios (Shepler, 2005). Por lo tanto, el sistema de derechos de los niños traído por los organismos internacionales, chocaba en este sentido con la cultura local y las formas de relacionamiento social prácticas ahí. Para algunas comunidades, la reinserción ideal consistiría en que los menores guardaran silencio sobre sus vivencias y volvieran a instalarse en la parte más inferior de la jerarquía social, sin realizar exigencias y demandas de ningún tipo. A pesar del buen trabajo realizado en los CAP, se reportaron algunos casos de acoso sexual por parte de los hombres o visitantes hacia las niñas ahí residentes (Williamson, 2006). Una forma de evitar esto sería dividir los centros, aunque representaría un problema a la hora de que dos hermanos, de distinto sexo, se hayan desmovilizado juntos ya que lo ideal sería que estuvieran juntos. Por lo cual, en ciertos casos, podrían hacerse excepciones.

Después de la sensibilización y la apropiación del marco de los derechos de los niños, algunas comunidades trataron de aumentar cada vez más el número de niños en las listas de los Comités de Protección de los Niños de cada pueblo que pudieran ser considerados como excombatientes para así recibir más recursos y apoyo de parte de UNICEF y las ONGs (Shepler, 2005). En muchos casos, estas listas no correspondían con los registros oficiales por lo que probablemente pudieron ser manipuladas por razones políticas o económicas, reforzando el patrimonialismo comunitario (Archibald & Richards, 2002, citado por Shepler, 2005). Este “sometimiento” al cual estaban acostumbrados los niños así como el patrimonialismo, el sexismo, la explotación, el clasicismo, justificado desde la ideología o la tradición, podría considerarse un tipo de

---

<sup>14</sup> Desde la visión de Weber, explicada por Zabludovsky (1986), es un sistema de poder concentrado en una o pocas personas que implica el dominio de recursos y de las masas.

violencia cultural (Galtung, 2003), pero nuevamente es una percepción construida desde los valores de la civilización occidental.

#### **5.4.- La campaña de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR)**

La Escola de Pau identifica siete tipos de procesos de desarme y desmovilización<sup>15</sup> (Fisas, 2011), pero para el caso de Sierra Leona, el programa DDR incluyó en sus programas, además de las facilidades para la desmovilización y el desarme, kits de vuelta (pago de comidas, transporte, herramientas) y pagos mensuales en efectivo para los participantes de los programas de DDR. Esto con el fin de facilitar el regreso a la sociedad y vida civil. Además de esto, para los ex miembros del CDF, existió la posibilidad de integrarse a las fuerzas de seguridad del Estado. Si bien esto podría considerarse lógico, por la experiencia militar de los ex miembros y por el apoyo gubernamental que la organización recibió durante la guerra, puede llegar a ser problemático desde el punto de vista de la reconstrucción de confianza en las instituciones del Estado y podría dar continuidad a la violencia cultural clasista. Los antiguos guerrilleros pueden experimentar un sentimiento de temor al constatar que antiguos paramilitares se han convertido en miembros legales de las fuerzas del Estado y por lo tanto reaccionar de forma defensiva.

Los procesos de DDR se constituyen de tres etapas básicas, 1) el desarme, donde se recoge y controla las armas para su posterior eliminación, en algunos casos; 2) la desmovilización, donde se controla, registra y vigila las bajas oficiales de

---

<sup>15</sup> Para consultar la lista, véase más en Fisas, 2011: Introducción al desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de excombatientes.

excombatientes; y 3) la reintegración, donde los excombatientes vuelven a una condición civil con la posibilidad de nuevamente tener relaciones sociales regulares, un empleo y educación sostenibles. La reinserción es un proceso que se encuentra justo después de la desmovilización y antes de la reintegración, mediante el cual el excombatiente “normaliza” su vida mediante el apoyo económico, psicológico, médico, con el fin de satisfacer sus necesidades inmediatas. Esto constituye una etapa transitoria y preparatoria hacia la reintegración, por lo cual es determinante para la transformación de un conflicto y la reconstrucción de cualquier nación en un contexto de postconflicto.

El DDR en Sierra Leona comenzó tres meses después de firmado el acuerdo de cese al fuego y terminó en febrero de 2004, cuando el gobierno declaró terminado el proceso (Naciones Unidas, s.f.). La UNAMSIL mantuvo durante todo el proceso de DDR a 17.500 efectivos de mantenimiento de paz en el terreno. Se pusieron en marcha guarderías con asistencia de la UNICEF donde se atendieron a los niños soldados más pequeños e hijos de excombatientes. De los casi 7.000 niños desmovilizados, aproximadamente 3.000 niños participaron de los programas educativos liderados por UNICEF, mientras que cerca de 12.000 adultos desmovilizados eligieron la enseñanza oficial y pudieron obtener plazas en institutos y escuelas locales (Naciones Unidas, 2005). Además, se les asignó un estipendio que duró entre uno a tres años, dependiendo del programa. Según datos del gobierno sierraleonés, el programa del DDR tuvo un costo de 36,5 millones de dólares estadounidenses (USD) y los donantes internacionales solventaron la mayor parte de este costo (Naciones Unidas, 2005).

El DDR también realizó campañas de información pública para mantener informada a la población sobre las actividades del proceso. Quienes habían pasado por

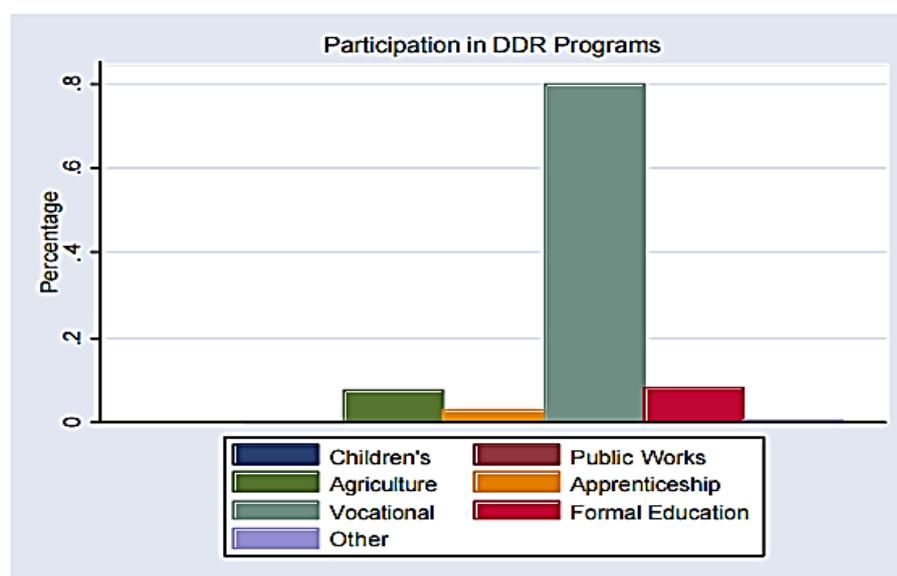
los programas ofrecidos por DDR fueron dotados de herramientas con las cuales trabajar posteriormente, como martillos, serruchos y escoplos, para los carpinteros, por ejemplo. Mientras que por otro lado la mayoría de los niños excombatientes pudieron reintegrarse a sus familias (Naciones Unidas, 2005). El programa consiguió primordialmente los siguientes objetivos: 1) el desarme y la desmovilización de 75.490 combatientes en todo el país, entre ellos 6.845 niños soldados (506 niñas) y 4.651 mujeres; 2) unos 55.000 antiguos combatientes recibieron los beneficios de la reintegración (capacitación de oficios, enseñanza oficial, apoyo a actividades agrícolas, pesqueras o empresariales); y 3) el desarme de 42.330 armas y más de 1,2 millones de cartuchos que fueron destruidos (Naciones Unidas, 2005).

Los adultos desmovilizados recibieron subsidios en efectivo mientras que los niños pudieron elegir entre programas de educación formal o entrenamientos en habilidades técnicas. Algunos adolescentes, sobre todo quienes estaban ser próximos a la mayoría de edad (16-17 años) desearon ser considerados como adultos en el proceso de desmovilización, ya que esto les permitiría recibir el apoyo económico que los adultos recibieron en efectivo. De los 6.845 niños desmovilizados, la gran mayoría de ellos (4.674) fueron desmovilizados entre mayo 2001 y enero de 2002, a través del programa de DDR (Williamson, 2006). En general, el DDR pudo lograr una transformación de identidad en la mayoría de niños y jóvenes que participaron en él, y que a través de esto al menos garantizó, en su gran mayoría, que los excombatientes no volvieran a las armas y se reactivara la guerra. Después, la preparación técnica, laboral y educativa tuvo aspectos positivos y negativos que pueden ser discutidos ampliamente, sin embargo el DDR logró ofrecer una expectativa sobre nuevas formas de vida y de ocupación a los excombatientes.

### 5.4.1.- Participación

Los adolescentes de 15 años en adelante, a menudo prefirieron tomar cursos de habilidades de formación técnica en lugar de volver a la escuela y los cursos de educación formal. Esto pudo responder a la urgencia y necesidad de encontrar un trabajo y poder obtener un ingreso económico ya que por la edad, pudieron considerarse mayores para volver a la escuela. Las formaciones en actividades incluyeron peluquería, carpintería, sastrería, entre otros.

Gráfica 1: Tipos de programas de DDR y participación

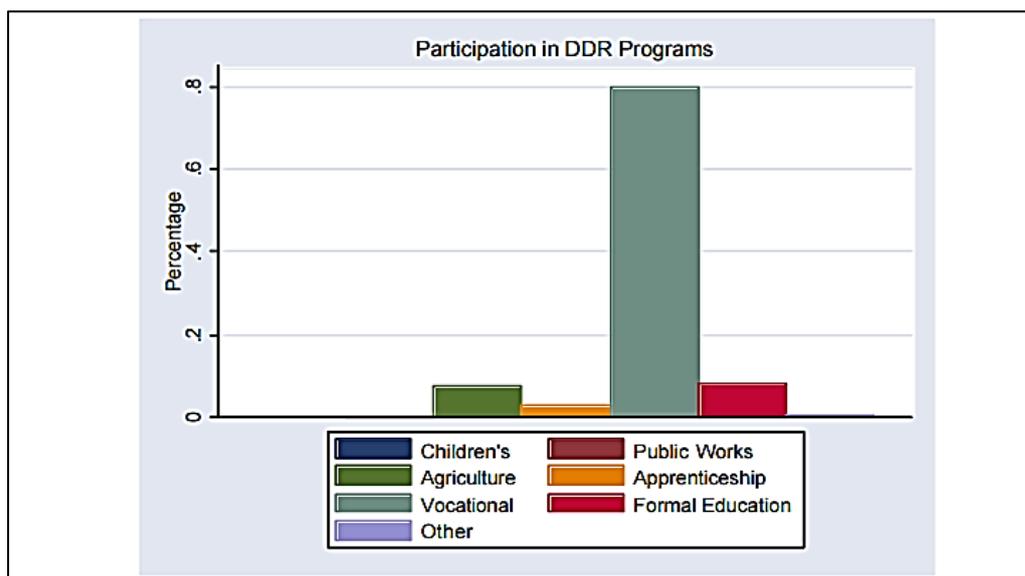


Fuente: Humphreys y Weinstein, 2004, p. 32.

El DDR ofreció beneficios en efectivo a sus participantes, el 93% de ellos recibieron este subsidio, que se utilizó principalmente en los gastos de vida de los desmovilizados y necesidades familiares, como se puede ver a continuación en una

comparación entre los desmovilizados del RUF y el CDF (Humphreys & Weinstein, 2004, p. 31). Los excombatientes del RUF solían utilizar menos su subsidio para ayudar a familiares y amigos pero ahorraban más en comparación con lo de CDF. Una razón puede ser juventud, por la cual aún no tenían personas a su cargo y esto les permitía ahorrar un poco más.

Gráfica 2: Uso de los beneficios de reinserción por los ex miembros del RUF Y CDF



Fuente: Humphreys y Weinstein, 2004, p. 32.

#### 5.4.2.- Género

Al comienzo, el DDR ofreció dinero a cambio de entrega de armas. Esto fue problemático dado que no todos los menores involucrados en el conflicto contaban con un arma, y en mayor medida las niñas, que regularmente solían realizar otro tipo de tareas distinta al combate directo. Por lo tanto esto pudo ser un claro impedimento para acceder y beneficiarse de los programas de DDR. Para el caso de las niñas, muchas de ellas habían sido utilizadas únicamente como empleadas domésticas, cargadoras y

esclavas sexuales. La imposibilidad de poseer un arma les segregó de los procesos de reinserción y por lo tanto dificultó su propio reconocimiento como agentes que habían sido explotados y utilizados contra su propia voluntad. Esto complejizó la aceptación comunitaria y la reintegración y las niñas experimentaron un proceso muy distinto al de los niños en términos generales. Una evidencia de esto es el proyecto *Girls Left Behind* (Niñas Dejadas Atrás), a través del cual se ubicaron 714 jóvenes y niñas de las cuales 494 aceptaron asistencia para rastrear a sus familias y reencontrarse con ellas mientras que algunas otras decidieron no volver en sus comunidades.

A través de sus aliados, la UNICEF conformó dicho proyecto con el fin de ubicar a todas aquellas niñas que habían secuestradas y utilizadas por las guerrillas y que habían sido excluidas de los beneficios de la reinserción. El programa consistió en solicitar la ayuda de líderes locales, los centros de atención, los comités de bienestar del niño. La UNICEF informó que no todas estas niñas y mujeres fueron aceptadas de buena manera en sus comunidades. En parte, porque la sensibilización pudo estar mucho más enfocada a perdonar y aceptar de nuevo a los niños y jóvenes excombatientes pero no tuvo enfoque hacia las niñas y mujeres que habían sido secuestradas por el RUF, especialmente, y que fueron utilizadas como empleadas de servicio, abusadas sexualmente o realizaron demás oficios no bélicos.

La debilidad en el enfoque de género en los programas de reinserción oficial (dificultades para el acceso), así como la presencia de fuerzas militares extranjeras, fueron situaciones que pudieron propiciar el aumento en la prostitución al término del conflicto. “No es raro ver a mujeres jóvenes desfilando las zonas de playa por la noche en busca de ‘calzoncillos’ y verlos siendo recogidos por personal de la ONU y otros

vehículos” (Abdullah, Ibrahim & King, 2006, p. 11). Después de la guerra hubo un aumento drástico en el trabajo sexual impulsado principalmente por la presencia de un gran contingente de fuerzas de paz de la ONU y del Grupo de Monitoreo de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOMOG, por sus siglas en inglés) y el gran número de personas y los huérfanos desplazados internos en el país.

En general, para las jóvenes y niñas, sobre todo para aquellas que fueron esclavizadas sexualmente durante el conflicto, fue más complicado, es decir, traumático, el identificarse como excombatientes, y al mismo tiempo fue más difícil que poseyeran un arma de fuego. UNICEF reportó que un 5% de los infantes totales desmovilizados fueron niñas (Brooks, 2005), sin embargo, desde la experiencia de Shepler (2014), y los líderes excombatientes con quienes se entrevistó, pudo concluir que alrededor de un tercio a un cuarto de menores combatientes del RUF eran niñas, por lo que se puede deducir que muchas de ellas pasaron por programas de reinserción independientes. Así mismo para las mujeres en general que pasaron por los programas de DDR fue más difícil encontrar un trabajo al terminar su capacitación, esto no correspondió necesariamente a sus habilidades sino también a las expectativas que se tienen en Sierra Leona sobre el rol social que debe jugar una mujer. Desde la perspectiva de este sesgo pudo ser una de las muestras más claras de violencia cultural arraigadas en la cultura sierraleonesa, con base a la ideologización de un “yo” y un “otro” y de su valorización social (Galtung, 2003), en este caso las mujeres. Al mismo tiempo, el eurocentrismo de la misma tesis podría considerarse igualmente un tipo de exclusión cultural.

#### **5.4.3.- Críticas al proceso**

A pesar de que es muy difícil calcular cuantas niñas y mujeres no pudieron obtener beneficios ni participar en programas de reinserción, en definitiva, el mayor sesgo y vacío que tuvo el DDR fue entonces la debilidad de género en relación a la accesibilidad de las niñas y mujeres, de los 6.845 menores desmovilizados a través del DDR, solo el 8% de ellos fueron niñas (UNICEF, 2004). La falta de posesión de un arma fue uno de los factores determinantes para que muchas niñas, pero también niños que realizaban tareas sin armas se quedaran fuera del DDR, sin embargo, Coulter (2004) en una consultoría realizada para UNICEF, encontró que más allá del criterio de las armas, el miedo y la vergüenza fueron los motivos mayores por los cuales la mayoría de niñas y jóvenes mujeres se quedaron fuera de estos programas. Lo anterior puede relacionarse nuevamente con la ideología de la violencia cultural.

Williamson (2006) también encuentra que tras la finalización de los cursos de aprendizaje, hubo poco seguimiento y poco apoyo para encontrar un trabajo. Aquí se puede deducir que los cursos y aprendizajes no estuvieron enfocados a las posibilidades de demanda de trabajo en las zonas en las que se prestaron, hubo una debilidad en el estudio y análisis de mercado laboral. La alfabetización y la aritmética básica fueron olvidadas en estos programas, siendo áreas básicas y fundamentales y aplicables para todas las áreas de trabajo. El DDR recibió, en términos generales, dos quejas puntuales en relación a su funcionamiento por parte de los excombatientes encuestados: 1) los retrasos en la entrega de subvenciones y las cajas de herramientas y 2) poca ayuda para crear o encontrar puestos de trabajo y la imposibilidad de acceso al DDR para algunos.

Los encuestados también identificaron un conjunto claro de prioridades para mejorar el DDR: más el apoyo a la búsqueda de empleo después de la formación (54%),

períodos más largos de formación (47%), apoyo para iniciar pequeñas empresas (30%), y subsidios más grandes (15%) (Humphreys & Weinstein, 2004, p. 30). Sin embargo, muchos excombatientes, en los que se incluyen evidentemente niños y jóvenes, tienen más fe en actores extranjeros que el gobierno local. Esto es preocupante a la hora de que ya no esté presente la autoridad extranjera y la intervención internacional se retire, dado que la legitimidad corre el riesgo de ser cuestionada y las tensiones políticas y sociales podrían volver a aparecer. Un elemento muy importante es que la cooperación internacional trabaje en conjunto con las autoridades locales y refuerce las instituciones nacionales para su posterior independencia y legitimación.

En algunos casos incluso hubo denuncias de corrupción hacia funcionarios e instructores del DDR, “sabemos que el DDR podría haberle dado el dinero, pero él desapareció” (Humphreys & Weinstein, 2004, p. 33). Al mismo tiempo, existió la queja de la saturación en ciertas áreas de formación, lo que impidió a muchos participantes elegir con libertad los programas de mayor interés para ellos, la diversidad en la oferta fue poca y como se dijo anteriormente, no necesariamente correspondió con las oferta laboral del mercado local. Uno de los mayores problemas fue que varias comunidades no tuvieron posibilidad de acceder a los programas del DDR, sobre todo por las dificultades en establecerse en todos los distritos, a veces lejanos y de difícil acceso de las capitales distritales. También el hecho de no recibir las cajas de herramientas prometidas al fin del entrenamiento de siete meses, fue en algunos casos un impedimento para poder ser activos en los oficios que habían aprendido por falta de herramientas.

Por otro lado, algunos excombatientes sierraleoneses se desplazaron a Costa de Marfil y Guinea para ser nuevamente reclutados como soldados en las guerras locales. Ellos han incluso mencionado que unas de las razones para su alistamiento ha sido que los programas de DDR no fueron suficientemente completos para ellos (Kemunto, 2006). A pesar de que esto es un indicio muy grave en relación al funcionamiento del DDR, debe considerarse que estos casos representaron una pequeña minoría de los participantes. Desde esta óptica, puede decirse finalmente que la discriminación de género para el acceso, la poca oferta de áreas de capacitación, su saturación, el poco tiempo de capacitación y la escasa relación entre programas y mercado laboral fueron los mayores problemas que presentaron los programas de DDR. El desempleo es uno de los factores que impulsan la violencia estructural (Gatung, 1998).

#### **5.4.4.- Aspectos a destacar**

A parte de esto, los programas de DDR recibieron opiniones positivas por parte de los participantes y si bien el proceso ha sido ampliamente criticado, no se han encontrado pruebas de que haya sido manipulado políticamente o sido objeto de favoritismos. A pesar de las dificultades del postconflicto, la mayoría de los excombatientes consideran que la situación del país es mejor en comparación que las condiciones que existían al principio del conflicto y además tuvieron una perspectiva positiva sobre las actividades del nuevo gobierno (2004). Igualmente, la mayoría de los encuestados (83%) cree que el acceso a la educación es mejor que antes de la guerra y que la atención médica (65%) ha mejorado. Además, un punto muy importante, es que la mayoría de los excombatientes rechazan ahora la violencia como método para lograr un cambio político (Humphreys & Weinstein, 2004), lo que significa una

transformación del conflicto y el fin de la violencia directa, así como un nuevo sentido de democracia y participación ciudadana en los antiguos rebeldes.

A pesar de las críticas en las preguntas abiertas y una perspectiva más positiva en las cuestiones estructuradas, los siguientes datos permiten tener un juicio más global sobre la experiencia y satisfacción del DDR. Por ejemplo, más del 90% cree que las habilidades que se enseñan son necesarios por los empleadores de la región, 87% cree que están en mejor situación social debido a la formación que recibieron. 63% de los encuestados calificaron su curso de formación como excelente o bueno, 87% calificó la calidad de los entrenadores como excelente o buena (Humphreys & Weinstein, 2004, p. 35). En general, y a pesar de las limitantes presupuestarias y de tiempo, el DDR fue exitoso en el sentido en que logró una transformación de identidad<sup>16</sup> (Shepler, 2005) en la mayoría de niños y jóvenes que participaron en él.

#### **5.4.5.- Alfabetización y educación**

La crisis educativa fue uno de los problemas más graves que dejó la guerra y un área determinante para la reinserción y reintegración de menores en el posconflicto. Muchos niños nacieron durante la guerra incluso y no pudieron recibir una educación nunca antes, por lo que el analfabetismo es un mal que sigue afectando a Sierra Leona estructuralmente. Aunque han existido esfuerzos estatales, todavía una gran cantidad de niñas y niños en edad escolar siguieron en situación de desescolarización (Informe del Sector Educativo, 2005, citado por Pessima, 2008). La constante migración

---

<sup>16</sup> Para aquellos niños y jóvenes que anteriormente pudieron auto considerarse como simples asesinos, violadores y perpetradores en general.

ininterrumpida que ha habido hacia Freetown (capital de país) y las capitales distritales desde 1991 ha dificultado la regularización escolar de miles de niños y jóvenes a pesar de los esfuerzos internacionales y locales por ofrecer educación a los excombatientes y víctimas de la guerra. La educación para adultos se encontró principalmente a cargo de ONGs independientes y ONGs parcialmente financiadas por el gobierno, por ejemplo, el Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana de Educación de Adultos (DVV International) ha patrocinado programas de educación durante veinticinco años en Sierra Leona (Pessima, 2008).

El DDR contó con tres programas educativos:

- El Programa Respuesta Educativa Rápida (*Rapid Response Education – PREP*): en donde se ofreció una preparación dirigida a que los niños pudieran reintegrarse al sistema educativo empezó con la idea de facilitar el reingreso al sistema escolar formal de niños y niñas en edad escolar (entre 10 y 13 años) que habían perdido la escolarización formal. El programa tuvo una duración de cinco años, después de los cuales los niños y niñas retornaron al sistema escolar formal.
- Programa de inversión de educación Comunitaria: a través de este, se permitió el regreso de niños excombatientes a las escuelas regulares. Funcionó alrededor del todo el país y fue financiado por UNICEF, quien, ofreció a las escuelas kits de ayuda por cada niño excombatiente inscrito en la institución. Los kits incluían materiales para el aprendizaje (libros, bolígrafos, etc.), materiales didácticos (pinturas, tizas, etc.) y materiales deportivos. Ambos programas estuvieron principalmente dirigidos a los niños más pequeños, es decir, quienes ni siquiera eran aún adolescentes.

- La Educación Complementaria Rápida para la Escuela Primaria (*Complementary Rapid Education for Primary School – CREPS*): permitió que los adolescentes que no habían asistido a la escuela primaria por la guerra, pudieran validar los seis años regulares en solamente tres años. Fue diseñada para facilitar el regreso a la escuela primaria de niños y niñas que han pasado la edad escolar. El programa de seis años de escuela primaria fue comprimido a tres años. La educación primaria no-formal se introdujo con el objeto de ayudar a niños y niñas que no tienen acceso a la escuela primaria formal. Este programa se concentró en lectura y escritura, cálculo, y capacitación en destrezas profesionales, pero algunos niños y niñas de brillante desempeño fueron integrados a las escuelas primarias.

Además se introdujo la educación primaria gratuita en el año académico 1999-2000 para los cursos 1-3, y se amplió esta oportunidad para los cursos 4-6 en el año académico 2001-2002. Se puso en marcha cursos de alfabetización de adultos, tanto para muchachos/as mayores como para personas adultas. El gobierno se embarcó en una masiva tarea de rehabilitación y reconstrucción de escuelas (MEST, 2001), elemento determinante para la transformación y disminuir la violencia estructural. A pesar de esto, al año 2005 aún 35% de niños en edad escolar se encontraban desescolarizados (MEST, 2005, citado por Pessima, 2008), de los que el 75,6% son mujeres analfabetas y el 53,1% son varones analfabetos (PNUD, 2006, citado por Pessima, 2008). La educación para adultos debe enfrentar los retos que conllevan los cursos de corta duración, en los que el participante debe poner en práctica su nuevo conocimiento de forma inmediata en cualquiera de las áreas que haya aprendido. Además de eso, para su éxito, convergen factores como la disponibilidad de facilitadores calificados y bien

remunerados, y la disponibilidad de tiempo y recursos de los estudiantes y por supuesto, un fuerte compromiso financiero por parte del gobierno.

## **5.5.- Programas independientes**

El gobierno, los organismos internacionales y las ONGs lograron establecer una coordinación importante en Sierra Leona para la protección de los derechos de los niños. Con el liderazgo de UNICEF, Human Rights Watch, Caritas, Amnistía Internacional, Savethe Children, entre otros, se conformó la Red de Agencias para la Protección de la Infancia (RAPI) (Piñeros, 2015). Esta red lideró, formuló y supervisó los procesos de desmovilización, reinserción y reintegración en la mayoría de los centros, como en los CAP y como en el DDR. Esto, con la legitimación del Ministerio de Bienestar Social, de Género y de la Infancia. Pero por otro lado existieron también programas independientes que no estuvieron ligados a ninguno de estas organizaciones y que realizaron labores de acogida, apoyo psicológico y presentaron diversas estrategias para facilitar la reinserción y reintegración. Estos programas se caracterizaron por ubicarse en las zonas más desfavorecidas del país y en utilizar la educación como principal motor para la reinserción. Algunos programas, como los que se discutirán a continuación, fueron capaces de captar una gran cantidad de niños y jóvenes y además de impactar en los procesos de reintegración, de educación y de producción en las comunidades en las que se desarrollaron, como el centro Saint Michael, el programa de África Directo, entre otros.

### **5.5.1.- El centro Saint Michael**

Uno de los programas independientes más importantes fue el del centro Saint Michael, que con el patrocinio de la Fundación la Caixa, abrió sus puertas en abril de 1999 y se ubicó en un antiguo hotel junto a la playa en Lakka, a unos cuantos kilómetros de Freetown. Recibió a menores y jóvenes que escaparon de los campamentos guerrilleros o procedentes del DDR. El centro contó con un programa de reinserción y reintegración llamado Programa de acogida, rehabilitación y reintegración de niños y niñas forzados a ser soldados (desde 1999 a 2003).

Este basó su labor en los siguientes pasos, 1) terminar el círculo de violencia a su llegada ofreciendo un ambiente de paz; 2) el relato de su historia como método para romper con su antigua forma de vida<sup>17</sup>; 3) la búsqueda de la familia para su reunificación; y 4) en caso de ser imposible la reunificación, pasar al cuidado alternativo, que ofrece programas de aprendizaje para su posterior independencia o búsqueda de adopción (Caballero, 2009, p. 30). Más de 3.000 niños pasaron por el centro, es decir alrededor la mitad del total de niños desmovilizados.<sup>18</sup> El primer paso fue atender psicológicamente a los niños para su recuperación y su transformación intrapersonal. Una vez lograda ésta, el padre Chema Caballero<sup>19</sup> recorrió poblado por poblado negociando la reintegración de los niños a sus comunidades con los jefes tradicionales, ofreciendo a cambio construcción de pozos y escuelas (África directo, s.f.)

---

<sup>17</sup> A pesar de ser un programa independiente, también abordó la reinserción desde la narrativa basada en una percepción occidental de esclarecimiento de la verdad y el “desahogo” a través de la confesión.

<sup>18</sup> Cifra bastante alta, sin embargo no podemos concluir que son niños y niñas que han pasado anteriormente por programas oficiales, que son mayoritariamente quienes no accedieron a DDR o que incluso pudieron no ser excombatientes como tal ya que la información no está discriminada.

<sup>19</sup> Misionero javeriano dedicado a implementar programas de desarrollo, ha enfocado su trabajo a la rehabilitación y reeducación de niños soldados en África.

### 5.5.2.- Educación como motor de desarrollo

Desde 2003, el Programa de acogida, rehabilitación y reintegración de niños y niñas forzados a ser soldados fue reemplazado por el Programa de educación como motor de desarrollo, llevado a cabo en la zona de TonkoLimba (la zona más subdesarrollada del país y un bastión del RUF durante la guerra) y liderada por Caballero. El programa se basó en la educación, la agricultura y la sanidad. Para el 2009 se consiguió la construcción de 50 escuelas primarias, una guardería, un centro de formación profesional y dos escuelas secundarias. Se becaron a 600 jóvenes de secundaria de la zona y a unos treinta en la universidad (Fondo de Ayuda para África, 2009) en un intento de mermar la violencia estructural. En el centro de formación profesional se enseñó agricultura, carpintería, costura, mecánica y peluquería. Las escuelas se construyeron con la colaboración del Ayuntamiento de Alcobendas, la Diputación de Valladolid, o el Ayuntamiento de Aranjuez, así como Repsol y, anteriormente, la Caja de Ahorros de San Fernando (África directo, s.f.). La matrícula en dichas escuelas se dobló en cuatro años, como se observa a continuación.

Tabla 3: Matrícula en escuelas construidas por el programa de educación como motor de desarrollo

Curso	2003-2004		2007-2008	
		%		%
Niños	2.156	57%	3.438	52%
Niñas	1.620	43%	3.187	48%
Total	3.776		6.625	

Fuente: Caballero, 2009, p. 31.

### **5.5.3.- Fútbol como estrategia**

En los procesos de postconflicto uno de los mayores peligros es el que la violencia vuelva a estallar, y una de sus características es la creación de pandillas y bandas juveniles violentas que suelen conformarse de jóvenes excombatientes o jóvenes que quieren cobrar venganza por mano propia por el rencor y las frustraciones que les trajo la guerra y todos sus sucesos. Por esto, una de las formas utilizadas por este programa para que los jóvenes comenzaran a desahogarse fue el mediante el fútbol. El fútbol fue la clave para atraer a los jóvenes para poder empezar a trabajar con ellos y esa fue la manera en que el resto de los programas pudieron despegar (Caballero, 2009). Como deporte colectivo, fue utilizado como una terapia y estrategia para enseñar a los niños y jóvenes a relacionarse de forma pacífica, a reconocer el valor de la competición sana, la solidaridad, el trabajo en equipo y crear lazos de amistad. Así mismo, fue una especie de gancho e sirvió a que más jóvenes se acercaran a los grupos y una manera de romper el hielo mediante el diálogo.

Foto 1: El padre Chema Caballero y equipo de fútbol en la zona TonkoLimba



Fuente: Fondo de Ayuda para África, 2009, p. 8.

#### **5.5.4.- Programa África Directo**

El programa de África Directo, que apoyó el trabajo del padre Caballero, también trabajó en la formación de líderes para la prevención del consumo de drogas y el contagio del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) en la zona de TonkoLimba mediante talleres y actividades de sensibilización con adolescentes y jóvenes adultos. Se ofrecieron microcréditos para que los jóvenes comenzaran sus negocios. A quienes terminaron sus estudios de secundaria se les ofrecieron puestos como profesores en las escuelas construidas, evitando así el desdoblamiento de las zonas rurales. Un aspecto característico de las etapas posbélicas es la migración, por lo que estos programas durante la reinserción tuvieron como objetivo ofrecer a los jóvenes la oportunidad de tener una vida digna en sus propias aldeas, y así evitar que arriesguen la vida en las ciudades, donde normalmente terminarán trabajando para el crimen organizado dado las

pocas oportunidades existentes. Así mismo, el mayor reto de este programa fue evitar la emigración continental, ya que muchos jóvenes provenientes de esta zona suelen también emprender una travesía muy peligrosa mayoritariamente hacia Europa en búsqueda de mejores oportunidades de vida (África directo, s.f.).

#### **5.5.5.- Programa de los Misioneros Javerianos**

A través del Fondo de Ayuda para África / Bestinver, el padre Chema Caballero ha continuado coordinando, desde 2009, un programa educativo de los Misioneros Javerianos en Sierra Leona. Centrado en promover la sanidad, agricultura, educación y creación de oportunidades laborales para los jóvenes. Con un presupuesto total de 49.331 Euros, el proyecto tuvo como finalidad la formación completa de diez maestros, la reescolarización de 160 niños y niñas y la capacitación de jóvenes adultos en las comunidades rurales más desfavorecidas económicamente.

Foto 2: Clase brindada a través del programa de los misioneros javerianos en TonkoLimba



Fuente: Fondo de Ayuda para África, 2009, p. 9.

La formación de profesores fue realizada a distancia, y el apoyo a los 160 alumnos incluyó entrega de uniformes, libros y subsidios para transportación y alimentación. Para la formación especializada contó con apoyo presupuestal de donantes de África Directo, y en estos se desarrollaron programas de agricultura, costura, mecánica y albañilería, donde se proporcionaron herramientas y semillas a los beneficiarios. A pesar de encontrarse ya a siete años de la terminación del conflicto armado, Chema Caballero considera trascendental dar oportunidades a los chicos y chicas con el fin de evitar que vuelvan a las frustraciones que les llevaron a tomar las armas (Fondo de Ayuda para África, 2009).

Estos programas independientes ofrecieron una instancia distinta a los proyectos oficiales, una etapa complementaria, podría decirse, ya que se concentraron en las zonas más marginadas y trataron de ofrecer alternativas de construcción comunitaria de largo plazo mediante varias estrategias. Mientras que los programas de reinserción oficial fueron cortos y concisos, los programas independientes tendieron a abarcar más aspectos como la educación, el deporte, la agricultura, la prevención del consumo de drogas, del VIH, entre otros. Además, los programas educativos y capacitación técnica estuvieron enfocados a romper la dependencia y a crear círculos económicos sustentables para el desarrollo local y comunitario. Los programas oficiales, por el contrario, no mostraron mayor preocupación por el desarrollo territorial y la sustentabilidad de los mercados comunitarios. Sin embargo, estos programas independientes evidentemente dependen de la voluntad de los donantes y en cuanto el presupuesto se agote, las condiciones en las aldeas pueden cambiar drásticamente.

Este tipo de programas pueden constituir un ejemplo de cómo la sociedad civil y la comunidad internacional, a través incluso de instituciones o representantes religiosos y de manera independiente al gobierno, pueden impactar en etapas de postconflicto en regiones donde en ocasiones la institucionalidad oficial no llega. Pero además de esto, los programas independientes evidencian una problemática. Por la vasta cantidad de menores participantes de ellos, se puede deducir que, muchos de quienes hicieron parte de estos programas quizás no tuvieron acceso a los programas oficiales. O bien, que algunos de estos participantes estuvieron también en programas oficiales que pudieron ser incompletos desde sus necesidades y perspectivas y que tuvieron que involucrarse en otros programas informales o independientes para continuar con sus procesos de reinserción y reintegración.

## **5.6- Rituales de reinserción y reintegración comunitaria**

Algunas técnicas de curación, reinserción y reintegración comunitaria en algunos pueblos de habla temne distaron mucho de los procesos liderados por el gobierno y las organizaciones internacionales. En estos procedimientos “el olvido” ha sido la base para el regreso a la vida civil de niños y jóvenes excombatientes. Los rituales consistían en restaurar la relación del niño o joven con Dios y sus antepasados, “enfriar su corazón” para que olvidara las razones por las cuales participó en la guerra, junto con ofrendas y oraciones comunitarias, normalmente realizadas en iglesias locales. Así, con el corazón “fresco” sucede una transformación de identidad social, a través de la cual se borra su etiqueta de combatiente o rebelde y vuelve a ser un miembro más de la comunidad para seguir adelante con sus vidas. Evidentemente, representa un proceso que se preocupa más por la nueva relación del reintegrado con la sociedad, que por la rendición de cuentas por los crímenes cometidos en el pasado y que no necesariamente se ajusta a los marcos éticos e históricos de las comisiones de la verdad (Kemunto, 2006) o la visión occidental.

Los programas de posguerra estuvieron concentrados mayoritariamente en la rehabilitación y la atención de los excombatientes y perpetradores, pero la atención hacia las víctimas fue débil, lo que pudo complicar el proceso de la reconciliación. La mayor parte de los programas fueron terminados antes de que se comenzara a implementar medidas de resarcimiento para las víctimas (Kemunto, 2006), grupos de víctimas protestaron fuertemente al sentir que los mismos perpetradores habían recibido más beneficios que los perpetrados. Si los resarcimientos de víctimas no son

equiparables a las facilidades ofrecidas a excombatientes a través de los programas de DDR, se pueden reactivar las fracturas sociales y complejizar la reconciliación.

Desde principios del año 2008 se inició el proyecto FambulTok, dirigido por la Organización de Derechos Humanos de Sierra Leona y basado en las tradiciones familiares sierraleonesas, mediante el cual se intentan resolver los problemas del círculo familiar a través de charlas. Estas charlas se realizan en las aldeas alrededor de las hogueras y las confesiones (si las hay) simbolizan la disculpa, la purificación y el perdón (FambulTok, s.f.). El proyecto se desarrolla bajo la concepción de que la reconciliación no puede realizarse en un solo evento sino en un proceso a largo plazo. Tras las ceremonias, se reforzó la reconciliación mediante actividades extra, como programas de radio o partidos de fútbol, actividades en las cuales pudiera participar la comunidad y generar sentimientos de unión. El objetivo principal fue realizar 161 ceremonias, pero el programa tuvo la oportunidad de crecer hasta llevar a cabo miles de ceremonias alrededor del país (FambulTok, s.f.).

Este proyecto, iniciado en un momento en el que el DDR y CVR habían terminado, ofreció valores fundamentados en la tradición sierraleonesa y no en las concepciones occidentales. Con el entendimiento de que las ceremonias tradicionales han funcionado en el pasado para reconstruir el tejido comunitario y apoyar la curación individual de aquellos individuos que han sufrido dolor y por lo cual su propia naturaleza ha sido transformada por el sufrimiento. Pero a pesar de ello, FambulTok considera que son al mismo tiempo agentes capaces de recuperar su naturaleza original y aportar positivamente a la curación comunitaria. La ampliación territorial del proyecto

y la acogida por parte de las comunidades ha dado un nuevo aliento de paz en Sierra Leona.

Varios antropólogos, como Green y Honwana (1999) encuentran que los modos tradicionales de curación, basados en la cultura y las creencias propias, pueden ser mejores tratamientos que los occidentales. En Sierra Leona, muchas ONGs buscaron apoyar ceremonias tradicionales para la limpieza y curación de niños, sin embargo, desde el testimonio de Shepler (2014) la mayoría de ceremonias no estuvieron realmente dirigidas a la curación y la destigmatización de los niños excombatientes, sino más a apaciguar y conmemorar el espíritu de los muertos. Así mismo, Coulter (2009) afirma que no hubo ceremonias o rituales de reconciliación que pudieran realmente “lavar” realmente a los excombatientes de la sangre, la muerte o la vergüenza. Como concepto, la reconciliación no es propiamente sierraleonés, sino más bien es una concepción importada desde Sudáfrica. El término corresponde más a la visión cristiana utilizada por Desmond Tutu<sup>20</sup> para restablecer las relaciones entre blancos y negros en el país. En este sentido, esta nueva palabra para el contexto sierraleonés significó el restablecimiento de la armonía dentro de las comunidades, es decir, el vivir de nuevo conjuntamente construyendo su día a día de manera pacífica, incluso cuando existen víctimas y victimarios dentro de la misma comunidad.

Por la enorme cantidad de víctimas del conflicto armado en Colombia, es indispensable que el resarcimiento cumpla con las expectativas de los grupos de víctimas, también es uno de los retos más grandes y un proceso que puede ser muy

---

<sup>20</sup> Eclesiástico, político y activista por los derechos humanos que encabezó la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, encargada de investigar los crímenes cometidos durante la segregación racial en Sudáfrica.

largo. Como ya se ha manifestado en algunas ocasiones en la mesa de negociaciones de La Habana, en Colombia puede existir un sentimiento de frustración por parte de las víctimas, incluso a nivel de la verdad, en ocasiones manipulada o sectorizada, por lo que el trabajo de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición debe ofrecer una narrativa imparcial mediante la cual pueda conocerse el rol de los niños en la guerra con mayor claridad. A diferencia de Sierra Leona, en Colombia parece existir deseo de la mayor parte de la sociedad de conocer la verdad sobre los hechos del conflicto y a partir de ello construir una nueva etapa de convivencia nacional y reconciliación. Dicha Comisión no debe atropellar la posibilidad de los rituales comunitarios, tradicionales, con enfoque religioso o étnico que puedan darse, sino más bien incentivarlos y constituir un punto de ejemplo y un punto de partida para futuras iniciativas de reintegración y reconciliación, como lo pudo ser FambulTok en Sierra Leona.

## **5.7.- Impacto del proceso de reinserción en Sierra Leona para Colombia**

Colombia, como el quinto país con más empleo de menores para el conflicto (SIDA, 2005), enfrenta un reto de gran exigencia para la reinserción y reintegración de niños combatientes. La adopción de la normativa internacional relacionada con los derechos de los niños es determinante. Si bien las comunidades indígenas y afrodescendientes han sido víctimas del conflicto, se desconoce la cantidad niños indígenas que puedan estar participando como soldados actualmente. En Colombia, país mayoritariamente de filosofía occidental, estas normativas no chocan culturalmente con

las concepciones locales en general. Durante los procesos de diálogo que actualmente adelanta el gobierno colombiano con los dos grupos armados más importantes, el ELN y las FARC (estas últimas ya comprometidas a no reclutar más menores) deben buscarse acuerdos que incluyan la facilitación del desarme y la desmovilización de infantes de ambos grupos. La inexistencia de puntos en las agendas de negociación que incluyan directamente la reinserción y reintegración de los niños combatientes es un factor preocupante en las mesas de conversaciones.

La UNICEF ha encontrado que la ausencia de instituciones educativas, de perspectivas sociales y oportunidades de trabajo para adolescentes, son factores que han propiciado la vinculación de niños con los grupos armados (SIDA, 2005), es decir, las condiciones estructurales de la violencia indirecta evidenciada en Sierra Leona se observa también en Colombia. En consecuencia, la política de postconflicto debe enfocarse también al desarrollo territorial y la construcción de oportunidades educativas y laborales sostenibles en las zonas rurales donde la presencia estatal ha sido escasa. Los accesos al DDR deben ser replanteados en Colombia para ser mucho más garantistas que los experimentados en Sierra Leona con el fin de cubrir en su totalidad la atención a menores. El proceso sierraleonés debe significar un punto de ejemplo para replicar los aspectos positivos y no repetir los errores para los procesos en Colombia. Además del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), mediante el Programa Nacional para la Atención a Niños, Niñas y Jóvenes desvinculados del Conflicto Armado, que es responsable de atender a los menores desmovilizados y que hasta el 2015 ha atendido a más de 5.000 menores desmovilizados, deben establecerse centros de desmovilización y atención provisional como los CAP en Sierra Leona en las zonas de mayor concentración de los grupos armados.

Colombia puede extraer un aprendizaje del proceso de Sierra Leona, a pesar de ser países culturalmente diferentes y con condiciones sociológicas, políticas y económicas distintas, las condiciones estructurales que han llevado a menores a enfilarse a grupos rebeldes y los métodos de reclutamiento son similares y por lo tanto las formas de transformar el conflicto puede aproximarse. Colombia tiene mucho mayores ventajas económicas, políticas, educativas, laborales y de infraestructura que las que tuvo en su momento Sierra Leona, por lo que debe potenciar los aspectos que facilitaron la reinserción de niños excombatientes y modificar aquellas que pueden ofrecer mejores resultados. Algunos de estos puntos son mencionados en una lista de lecciones que se incluyen en el apartado de conclusiones a continuación.

## **6.- Conclusiones**

Podemos decir, en primer lugar, que la imposición occidental en relación a las concepciones internacionales de los derechos de los niños permitieron una amnistía generalizada para los menores pero también una apropiación “obligada” de dichos discursos, en contra de los valores culturales locales, lo que en algunas comunidades pudo ser problemático ya que violó el sistema jerárquico tradicional -quizás basado en “inequidades” y violencia cultural, como se dijo antes-. Por otro lado, los CAP fueron una etapa importante para el proceso de transición. La ruptura con la organización y la cadena de mando marca un momento decisivo que debe aprovecharse para brindar asistencia médica y psicológica para que niños y jóvenes puedan bajar la guardia y comenzar a establecer nuevamente lazos de confianza. Los trabajos de sensibilización,

determinantes también en las zonas donde se ubicaron los CAP, resultaron fundamentales para el proceso de reconciliación y la transformación del conflicto.

En relación al DDR, a pesar de todas sus limitaciones (acceso, género, poca relación con mercado laboral, entre otros) logró garantizar que la inmensa mayoría de sus participantes no volvieran a las armas y tuvo una gran capacidad para sus dos primeras fases, el desarme y la desmovilización, teniendo en cuenta el gran número de combatientes. En definitiva, su punto más criticable puede ser la discriminación que hubo hacia las niñas y mujeres en el acceso a la desmovilización y reinserción. Sumado a eso, aunque la mayoría de autores apuntan hacia la falta de posesión de un arma como principal razón para la negación de acceso al DDR, se tiene en cuenta que, la vergüenza y el miedo fueron los principales factores para que esta población no accediera al DDR. Por lo tanto, puede decirse que el enfoque hacia el género femenino fue una de las mayores debilidades del postconflicto en Sierra Leona y dio continuidad a la inequidad de género justificada en la violencia cultural. Los programas de DDR no tuvieron una visión de largo plazo ni fueron armonizados con las realidades de los mercados locales, cosa que sí prestaron los programas independientes mencionados anteriormente, por lo que constituyeron una complementación al proceso de reinserción en las zonas más vulnerables.

La CVR evidenció algunas fallas, como la politización de algunos miembros, incluido el Obispo Joseph Humper. También, a pesar de que el informe de la CVR encontró que la explotación y tráfico de diamantes desencadenó y permitió el alargamiento de la guerra, las empresas y corporaciones que explotan recursos naturales siguen funcionando con la misma impunidad y falta de regulación de siempre. Los

menores fueron actores muy relevantes en la extracción minera, como empleados irregulares de los grupos armados. Este tipo de condiciones estructurales, si bien son difíciles de erradicar, perpetúan la violencia indirecta y la permanencia del metaconflicto, permitiendo un estado de conflicto constante donde los niños han sido unas de las mayores víctimas.

Se ofrecieron talleres y programas de capacitación que pudieron facilitar – aunque no garantizar- el acceso al mercado laboral. En el nivel educativo, se realizó gran esfuerzo por reinsertar en el sistema educativo a los niños y jóvenes excombatientes, a pesar de que hasta el día de hoy el acceso a la educación, la oferta, la calidad y la cobertura de la misma sigan siendo una problemática estructural que afecta al país de la costa occidental africana. Por último, un número considerable de niños desmovilizados lograron reencontrarse con alguno de sus familiares, por lo que el rastreo puede considerarse efectivo. Sin embargo, hoy en día Sierra Leona continúa siendo uno de los países con ingresos más bajos en el mundo, donde prevalece la desnutrición y la malnutrición sobre todo en niños menores de cinco años. Los avances en este tipo de condiciones sociales, son determinantes para evitar nuevos brotes de violencia directa.

En términos generales, las estrategias educativas y laborales de niños y jóvenes que pasaron por programas de reinserción desde 1999 pueden considerarse como un proceso positivo. Su objetivo fue parcialmente alcanzado, teniendo en cuenta que se logró reinsertar<sup>21</sup> a la gran mayoría de niños y jóvenes, asegurando en primer lugar que no volvieran a la utilización de armas ni a las filas de las guerrillas rebeldes, terminando

---

<sup>21</sup> Las formas pueden ser ampliamente discutidas, como se ha hecho brevemente en este trabajo.

así con el ciclo de la violencia directa y segundo, ofreciéndoles la posibilidad de cambiar su estilo de vida consolidando las bases para dar el paso hacia la reintegración.

## **6.1.- Lecciones para Colombia**

Las siguientes lecciones son resultado del ejercicio investigativo del caso sierraleonés, con miras a que puedan ser tomadas en cuenta para el postconflicto colombiano. Se dirigen a todas las instituciones gubernamentales y no gubernamentales nacionales e internacionales que formulen, participen, gestionen o implementen políticas y proyectos de reinserción, reintegración y reconciliación, especialmente las dirigidas hacia los niños excombatientes.

1. Las niñas y mujeres ligadas de alguna manera a una de las partes en conflicto, a pesar de no prestar actividades bélicas directas, corren el riesgo de ser excluidas de los programas de reinserción y reintegración como el DDR, por lo que debe garantizarse el acceso basado en las estipulaciones del derecho internacional y ofrecer acompañamiento psicológico inmediato para reducir la posibilidad de no acceso por temor a la vergüenza experimentada por niñas y jóvenes mujeres, mayoritariamente.
2. Las comisiones de la verdad y reconciliación deberían tomar como base las prácticas culturales de reconciliación y de curación conocidas localmente en la convivencia social, además de adoptar un enfoque diferencial con los niños. Esto sin desconocer la normatividad internacional, pero intentando armonizarla con las prácticas tradicionales, ayudando a que la sociedad civil haga parte más activa y se apropie de los procesos de construcción de paz a través de sus propios mecanismos y no los sienta como impuestos o ajenos a sus costumbres y cultura con el fin de llegar a una reconciliación con los niños excombatientes. En

Colombia debe establecerse una cooperación con la iglesia católica, religión mayoritaria en el país, ya que su participación en los procesos de reinserción y reconciliación para los niños pueden ser determinantes.

3. Dado que el enfoque de construcción de memoria histórica en Colombia, guiado ya desde hace algunos años por el Centro Nacional de Memoria Histórica, se basa en la narrativa, en la aclaración de los hechos, en la confesión y el reconocimiento del recuerdo como mecanismo de no repetición, debe garantizarse los espacios donde los menores puedan expresar, dentro de un marco de confianza y seguridad, sus experiencias como combatientes. Las audiencias de estos deben constituir la materia prima para la búsqueda de verdad que debe ofrecer la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición en Colombia.
4. La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición en Colombia debería elaborar una versión de informe final dirigido a los niños, que incluya material didáctico y adecuado para la comprensión de los infantes, incluyendo cómics, por ejemplo. Además, esta versión debería ser parte del material educativo obligatorio en las instituciones de educación básica y media. Así mismo, el informe debería tener una versión audiovisual y garantizar una circulación y acceso público total.
5. Las ceremonias tradicionales, religiosas y comunitarias pueden constituir una ayuda valiosa para la reintegración de los niños excombatientes, por lo que es recomendable apoyar este tipo de prácticas en cuanto estén siempre dirigidas a la construcción de paz y a la curación individual.
6. Se requiere una cuidadosa planificación de los programas de reinserción, su plan de estudios, su enfoque, su duración, su supervisión, todo en relación a las

posibilidades objetivas que tendrán los niños y jóvenes participantes de valerse por sí mismos y de reintegrarse tras realizar el aprendizaje.

7. La duración de los programas ha sido ampliamente criticada por los participantes, quienes en su mayoría no encontraron que los siete meses fueron suficientes, por lo que debe considerarse una duración mayor. Los programas de aprendizaje deben durar el tiempo necesario para que los participantes puedan apropiarse de los conocimientos y para que el sector económico se recupere o reactive mientras los jóvenes excombatientes se capacitan.
8. El planteamiento y desarrollo de los programas de aprendizaje técnico deben estar sustentados desde un profundo análisis de mercado local previo, preferiblemente realizado por expertos en economías de postconflicto con alta capacitación, con el fin de que los jóvenes encuentren un puesto de trabajo en sus comunidades lo más rápido posible.
9. Se requiere, además de los programas de aprendizaje y educación, ofrecer cursos básicos de alfabetización, elemento necesario para cualquier labor y para combatir el analfabetismo en la población infantil.
10. Tras la finalización del aprendizaje se debe brindar apoyo y seguimiento para que los participantes puedan conseguir un empleo. Las cuotas, los beneficios y reducciones fiscales son una opción para ofrecer a las empresas y corporaciones durante el postconflicto.
11. En caso de establecerse centros de desmovilización estos deben encontrarse a una distancia cercana a los centros de atención para los menores, con el fin de que la desmovilización, entrega de armas y bajas oficiales puedan realizarse sin necesidad de un desplazamiento largo. Al mismo tiempo, la consulta previa y la sensibilización en la zona donde se ubican los CAP es fundamental para evitar

tensiones entre los desmovilizados y la población de la región donde se ubique el centro.

12. Se debe tener un férreo control en los centros de desmovilización y reinserción, dado la experiencia sierraleonesa, pueden cometerse abusos sexuales en contra de las niñas principalmente, por lo que es recomendable separar a niños y niñas salvo en casos familiares (hermanos).
13. Existieron problemas de salud de los niños que no fueron atendidos adecuadamente en los CAP, por lo que los centros también deben considerar encontrarse relativamente cercanos a sitios de servicios de salud. Por supuesto, esto puede representar un problema si la aceptación comunitaria está todavía débil en la zona. Por lo que la previa consulta y la cercanía a centros de salud son determinantes.
14. Después de la reinserción, reintegración y reunificación familiar, es muy importante que los mismos organismos de ejecución y organizaciones internacionales realicen seguimiento y refuercen los lazos comunicativos entre las instituciones supervisoras y los niños reintegrados durante algún tiempo, un año por ejemplo, para verificar las condiciones de los niños y si es requerido, realizar una intervención en los casos en los que la reintegración se haya complicado y se evidencie abusos o problemas de comportamiento asocial, por ejemplo.
15. En algunas ocasiones, durante la etapa transicional, las ONG y las organizaciones internacionales suelen tomar mucha relevancia en detrimento del papel del Estado, por lo que el gobierno debe protagonizar todos los procesos de reinserción infantil para restablecer la confianza con los desmovilizados.

16. Los programas educativos como el Programa Respuesta Educativa Rápida (*Rapid Response Education – PREP*) implementado en Sierra Leona, deben considerarse para que menores excombatientes en Colombia puedan iniciar, retomar, finalizar sus estudios en educación básica y media con tiempos más cortos pero más intensivos.

## 7.- Referencias bibliográficas

Abdullah, H., Ibrahim, A., & King, J. (2006). Women's voices, work and bodily integrity in pre-conflict, conflict and post-conflict reconstruction processes in Sierra Leone. *Country paper prepared for the West Africa scoping workshop of the pathways of women's empowerment programme consortium meeting*. Recuperado de: [http://r4d.dfid.gov.uk/PDF/Outputs/WomenEmp/Abdullah\\_SierraLeoneCountryPaper.pdf](http://r4d.dfid.gov.uk/PDF/Outputs/WomenEmp/Abdullah_SierraLeoneCountryPaper.pdf)

África directo (s.f.). *Programa de reinserción de niños soldado, en Sierra Leona, y desarrollo educativo en las comunidades*. Recuperado de: <http://www.africadirecto.org/index.php?m=Paises&pid=2&op=proyecto&tid=28>

Agencia Catalana de Coperació al Desenvolupament, (s.f.). *Sierra Leone*. Recuperado de: <http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/mapa/sierra.pdf>

Amnistía Internacional (2007). *Sierra Leona: Concentración multitudinaria en apoyo de las sobrevivientes de la violencia sexual relacionada con el conflicto*. Comunicado de Prensa. Recuperado de: <http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR510062007>

Asociación Internacional de Fomento (2007). Restablecimiento de la vida normal en Sierra Leona. Recuperado de: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/QUIENESSOMOS/EXTIDASPANISH/0..contentMDK:21225234~menuPK:3502454~pagePK:51236175~piPK:437394~theSitePK:1261939,00.html>

Ballesteros, M. P. (2010). *Entender el contexto de los niños soldados voluntarios ¿por qué elegir unirse a las fuerzas armadas irregulares?* Barcelona: Institut d'Estudis Internacionals.

Brett, R., & Specht, I. (2004). *Coalition to stop the use of child soldiers: Child soldiers global report 2004*. London: CSC.

Brooks, A. (2005). *The disarmament, demobilisation and reintegration of children associated with fighting forces: Lessons learned in Sierra Leone, 1998-2000*. Recuperado de: [http://www.unicef.org/wcaro/WCARO\\_SL\\_Pub\\_LesLearntChildSoldiers.pdf](http://www.unicef.org/wcaro/WCARO_SL_Pub_LesLearntChildSoldiers.pdf)

Bu-Buakei, J. (2007). The SABABU education project: A negative study of post-war reconstruction. Recuperado de:

<http://www.tiri.org/sites/www.tiri.org/files/documents/files/Sierra%20Leone%20SABABU%20Education%20Project%20Case%20Study.pdf>

Caballero, C. (2009). *Suluku, la historia de un niño soldado en Sierra Leona*. Barcelona: Obra Social Fundación la Caixa.

Cook, P., & Haykoop, C. (2010). Child participation in the Sierra Leonean Truth and Reconciliation Commission. *Children and Transitional Justice* 1(1), 159-191.

Coulter, C. (2004). Assessment of the 'Girls Left Behind' project for girls and young women who did not enter DDR. Draft consultant's report to UNICEF Sierra Leone.

Coulter, C. (2009). *Bush wives and girls: women's lives through peace and war in Sierra Leone*. Nueva York: Cornell University Press.

Cuervo, J. I., Bechara, E., & Hinestroza, V. (2007). *Justicia transicional: modelos y experiencias internacionales. A propósito de la ley de justicia y paz*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Dupuy, K. (2011). Education for peace building peace and transforming armed conflict through education systems. *International Peace Research Institute, Oslo (PRIO) for Save the Children Norway*. Recuperado de: [http://toolkit.ineesite.org/toolkit/INEEcms/uploads/1050/Education for Peace Building Peace.pdf](http://toolkit.ineesite.org/toolkit/INEEcms/uploads/1050/Education%20for%20Peace%20Building%20Peace.pdf)

Escola de Pau (2005). *Análisis de los programas de DDR durante el 2005. Informe*. Recuperado de: <http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/ddr001.pdf>

Fambultok (s.f.). Our Vision --Fostering sustainable peace in Sierra Leone through reviving our communities' traditions and values of confession, forgiveness and reconciliation. Recuperado de: <http://www.fambultok.org/summary.html>

Fisas, F. (2011). Introducción al desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de excombatientes. *Quaderns de construcció de pau* nº 24. Recuperado de: [http://escolapau.uab.es/img/qcp/introduccion\\_ddr.pdf](http://escolapau.uab.es/img/qcp/introduccion_ddr.pdf)

Fondo de Ayuda para África (2009). Programa de educación, capacitación y formación de formadores en beneficio de los niños y niñas soldado y otros colectivos desfavorecidos en Sierra Leona. (Diapositivas de Power Point). Recuperado de: <http://www.africadirecto.org/index.php?m=Paises&pid=2&op=proyecto&tid=208>

Galtung, J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación y resolución. Afrontando los efectos visibles de la guerra y la violencia*. Bilbao: Bakeaz y GernikaGogratuz.

Galtung, J. (2003). *Violencia cultural*. Documento de trabajo número 14, Fundación Guernika Gogoratuz. Recuperado de: <http://www.gernikagogoratuz.org/web/uploads/documentos/202892edd66aafe5c03dacf1298fd7f8938fae76.pdf>

Garrido, M. (2002). Análisis del discurso: ¿problemas sin resolver? *Contextos*, 37(40), 123-141. Recuperado de: [http://www.revistacontextos.es/2001-2002/Camino%20Garrido\\_02.pdf](http://www.revistacontextos.es/2001-2002/Camino%20Garrido_02.pdf)

Ginifer, J. (2003). *Monograph 80: Sierra Leone, building the road to recovery*. Recuperado de: <https://www.issafrica.org/publications/monographs/monograph-80-sierra-leone-building-the-road-to-recovery-mark-malan-sarah-meek-thokozani-thusi-jeremy-ginifer-patrick-coker>

Ghica, L. (2013). Discourse analysis and the production of meaning in international relations research: A brief methodological outline. *Annals of the University of Bucharest / Political science series* 15(2), 3-9. Recuperado de: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0168-ssoar-397755>

Green, E. & Honwana, A. (1999). *Indigenous healing of war affected children in Africa*. Washington DC: World Bank.

Hayner, P. (2006). Comisiones de la verdad: resumen esquemático. *International Review of the Red Cross*, 862, 1-18. Recuperado de: [https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/irrc\\_862\\_hayner.pdf](https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/irrc_862_hayner.pdf)

UNICEF (2005). *The disarmament demobilisation and reintegration of children associated with the fighting forces. Lessons learned in Sierra Leone 1998-2002*. Recuperado de: [http://www.unicef.org/wcaro/WCARO\\_SL\\_Pub\\_LesLearntChildSoldiers.pdf](http://www.unicef.org/wcaro/WCARO_SL_Pub_LesLearntChildSoldiers.pdf)

Human Rights Watch (2004). *Aprenderás a no llorar. Niños combatientes en Colombia*. Bogotá: Editorial Gente Nueva.

Humphreys, M., & Weinstein, J. (2004). *What the fighters say: A survey of ex-combatants in Sierra Leone June-August 2003*. Recuperado de: [http://www.columbia.edu/~mh2245/Report1\\_BW.pdf](http://www.columbia.edu/~mh2245/Report1_BW.pdf)

Humphreys, M., & Weinstein, J. (2007). Demobilization and reintegration. *Journal of Conflict Resolution*, 51(4), 531-567.

Naciones Unidas(2005). Informe del Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados. Recuperado de: [http://www.iccnw.org/documents/SpRepChildrenArmedConflictReport.A.60.335\\_sp.pdf](http://www.iccnw.org/documents/SpRepChildrenArmedConflictReport.A.60.335_sp.pdf)

International Center for Transitional Justice (s.f.). *¿Qué es la justicia transicional?* Recuperado de: <https://www.ictj.org/es/que-es-la-justicia-transicional>

International Center for Transitional Justice (2009). *Transitional justice and DDR: The case of Sierra Leone*. Recuperado de: <https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-DDR-Sierra-Leone-CaseStudy-2009-English.pdf>

Jordans, M., Tol, W., Komproe, I., & Jong, J. (2009). Systematic review of evidence and treatment approaches: Psychosocial and mental health care for children in war. *Child and Adolescent Mental Health*, 14(1), 2–14.

Kemunto, L. (2006). Exceso de promesas, exceso de incumplimiento: justicia transicional en el África Subsahariana. *Direitos human* 3(5). Recuperado de: [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1806-64452006000200005&script=sci\\_arttext&tlng=es](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1806-64452006000200005&script=sci_arttext&tlng=es)

Losada, R., & Casas, A. (2008). *Enfoques para el análisis político*. Bogotá: Universidad Pontificia Javeriana.

Maclure, R., & Denov, M. (2006). I didn't want to die so I joined them: Structuration and the process of becoming boy soldiers in Sierra Leone. *Terrorism and Political Violence*, 1(18), 119–135.

Marquez, I. (2014). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Revista Hallazgos*, 21(11), 223-245.

MEST - Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2001). *Gender issues in education, training and employment. Women and men in partnership for post-conflict reconstruction*. Londres: Secretariado de la Commonwealth.

Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España (2005). *Sierra Leone*. Recuperado de: <http://escolapau.uab.cat/img/programas/desarme/mapa/sierra.pdf>

Monroy, S. (2009). El estudio de caso, método o técnica de investigación. *Metodología de la Ciencia*, 1(1), 38-64. Recuperado de: [http://www.ammci.org.mx/revista/pdf/Seccion%20metodologia%20de%20la%20ciencia%20\(1a%20parte\)/EstudiodeCasoMonroy.pdf](http://www.ammci.org.mx/revista/pdf/Seccion%20metodologia%20de%20la%20ciencia%20(1a%20parte)/EstudiodeCasoMonroy.pdf)

Naciones Unidas (2005). Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona. Ficha recapitulativa n° 1: Desarme, desmovilización y reintegración. Recuperado de: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/past/unamsil/factsheet1.html>

Naciones Unidas (s.f.). Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1132 (1997) relativa a Sierra Leona. Recuperado de: <http://www.un.org/es/sc/repertoire/subsidiaryorgans/sanctionsandothercommittees.shtml#reg8>

Naciones Unidas (s.f.). Mandate and approach of United Nations Integrated Peacebuilding Office in Sierra Leone (UNIPSIL). Recuperado de: <http://unipsil.unmissions.org/Default.aspx?tabid=9613&language=en-US>

Pessima, A. (2008). Analfabetismo de posguerra: una situación crítica para la educación de adultos en Sierra Leona. *Revista educación de adultos y desarrollo*, 70. Recuperado de: <http://www.dvv-international.de/index.php?id=725&L=3>

Pinheiro, C. (2015). *The role of child soldiers in a multigenerational movement: Combating terrorism center*. Recuperado de: <https://www.ctc.usma.edu/posts/the-role-of-child-soldiers-in-a-multigenerational-movement>

Piñeros, D. (2015). *El desempeño de UNAMSIL en el programa DDR durante el proceso de paz en Sierra Leona. Estudio de caso: los niños soldados. 1998-2005*. (Tesis de pregrado). Bogotá: Universidad del Rosario.

Principios de la Ciudad del Cabo y mejores prácticas sobre la prevención del reclutamiento de niños y niñas en las fuerzas armadas y desmovilización y reinserción social de los niños soldados en África, (1997). Falta el título. Recuperado de: [http://www.observatori DDR.unal.edu.co/ambitojuridico/archivosnormatividad/1997/Internacional/principios\\_ciudaddelcabo.pdf](http://www.observatori DDR.unal.edu.co/ambitojuridico/archivosnormatividad/1997/Internacional/principios_ciudaddelcabo.pdf)

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2015). *Informe de desarrollo humano*. Recuperado de: [http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015\\_human\\_development\\_report\\_overview\\_-\\_es.pdf](http://hdr.undp.org/sites/default/files/2015_human_development_report_overview_-_es.pdf)

Quecedo, R. & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 14, 5-39. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>

Schönrock, P. (2005). Reinserción de ex-combatientes y cooperación internacional en Colombia. *Perspectivas Internacionales*, 2, 8-9.

Shaw, R. (2005). Rethinking Truth and Reconciliation Commissions Lessons from Sierra Leone. United States Institute of Peace, Special Report 130. Recuperado de: <http://www.usip.org/sites/default/files/sr130.pdf>

Sida (2005). Desmovilización y Reintegración de Niños Soldados en Colombia. Sida Evaluation 05/25 Department for Latin America Department for Co-operation with Non-Governmental Organisations and Humanitarian Assistance and Conflict Management. Recuperado de: [http://www.sida.se/contentassets/40349d9eb9b74d7aaecca6cc0e1af0/0525-desmovilizaci243n-y-reintegraci243n-de-ni241os-soldados-en-colombia\\_2077.pdf](http://www.sida.se/contentassets/40349d9eb9b74d7aaecca6cc0e1af0/0525-desmovilizaci243n-y-reintegraci243n-de-ni241os-soldados-en-colombia_2077.pdf)

Shepler, S. (2005). The rites of the child: Global discourses of youth and reintegrating child soldiers in Sierra Leone. *Journal of Human Rights*, 4(1), 197–211. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/profile/Susan\\_Shepler/publication/235678890\\_The\\_Rites\\_of\\_the\\_Child\\_Global\\_Discourses\\_of\\_Youth\\_and\\_Reintegrating\\_Child\\_Soldiers\\_in\\_Sierra\\_Leone/links/0deec52dce2ae3be00000000.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Susan_Shepler/publication/235678890_The_Rites_of_the_Child_Global_Discourses_of_Youth_and_Reintegrating_Child_Soldiers_in_Sierra_Leone/links/0deec52dce2ae3be00000000.pdf)

Shepler, S. (2014). *Childhood deployed: Remaking child soldiers in Sierra Leone*. Nueva York: New York University Press.

Siegrist, S. (2004). The child-friendly truth and reconciliation report for Sierra Leone. *UNICEF Innocenti Research Centre*, 2, 194-234.

Smith, E. (2000). The role of education in peacebuilding: An analysis of five change theories in Sierra Leone. *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, 44(2), 186-207.

Springer, N. (2012). Como corderos entre lobos, del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia. Informe. Recuperado de: [http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informe\\_comoCorderosEntreLobos.pdf](http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informe_comoCorderosEntreLobos.pdf)

Stake, R. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Tribunal Internacional sobre la Infancia afectada por la Guerra y la Pobreza (2012). *Reporte Internacional Anual 2012 sobre la infancia afectada por la Guerra. Colombia y la región de los grandes lagos en África dos regiones de muerte para la infancia*. Madrid: Faisal Sergio Tapia.

UNICEF (2004). *From Conflict to Hope: Children in Sierra Leone's Disarmament, Demobilisation and Reintegration Programme*. Nueva York: UNICEF.

UNICEF (2015). *Niñas y niños soldados*. Recuperado de: <http://www.unicef.es/actualidad-documentacion/publicaciones/ninos-y-ninas-soldado>

Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico de discurso. *Anthropos*, 1(186), 23-36. Recuperado de: <http://www.discursos.org/oldarticles/El%20an%20lisis%20cr%20tico%20del%20discurso.pdf>

Williamson, J. (2006). The disarmament, demobilization and reintegration of child soldiers: social and psychological transformation in Sierra Leone. *Intervention*, 4(3), 185-205. Recuperado de: [https://psychotraumanet.org/sites/default/files/documents/int\\_071.pdf](https://psychotraumanet.org/sites/default/files/documents/int_071.pdf)

Zack-Williams, A. (2001). Child soldiers in the civil war in Sierra Leone. *Review of African Political Economy*, 28(87), 73-82.

Zabludovsky, G. (1986). Max Weber y la dominación patrimonial en América Latina. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* (1) 124, 75-96. Recuperado de: <https://ginazabludovsky.files.wordpress.com/2011/07/max-weber-y-la-dominacion-patrimonial.pdf>